



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA
RECONFIGURACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE
MÉXICO, DURANTE LA DÉCADA DE LOS OCHENTAS
DEL SIGLO XX.**

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

INGRID RAMÍREZ ARREGUÍN

DIRECTORA:

DRA. MARÍA DEL PILAR OSTOS CETINA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mis padres Roberto y Virginia:

Quiero agradecerles todo el apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de mi vida, dándome lo mejor de ustedes en todos los aspectos. Me siento orgullosa y afortunada de tenerlos como padres, este primer logro profesional en mi vida, es una muestra de que han hecho un buen trabajo y equipo al saberme guiar por la línea correcta. Los quiero mucho.

A mi hermano Erick:

Erick que puedo decirte, eres el mejor hermano del mundo, gracias por siempre darme tu apoyo incondicional y por amenizarme el tiempo con tus

canciones en tu guitarra, acompañándome todas esas noches de desvelo durante la elaboración de este trabajo. Te quiero BROTHERICK!!!

A la Dra. María del Pilar Ostos, mi asesora de tesis, por sus valiosas aportaciones en este proceso de investigación y su tiempo invertido en el mismo, lo cual permitió que llegara a su culminación. Gracias.

A mis mascotas:

Bunny, White & Mellow(†)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 5

CAPÍTULO I.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL: LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA GLOBALIZACIÓN..... 12

1.1 Concepto de Política Exterior 12

1.2	El nuevo orden internacional y la integración económica.....	16
1.3	Conceptualización de la globalización.....	18
1.3.1	Concepto económico.....	22
1.4	Neoliberalismo.....	22
1.4.1	Transnacionalización.....	22
1.4.2	La globalización como concepto político.....	24
1.4.3	Concepto social de la globalización y su expresión en el ámbito social.....	26
1.4.4	La globalización cultural.....	26
1.5	El concepto de Estado.....	29
 CAPITULO II.		
EL CONCEPTO DE LA GUERRA FRÍA Y SUS REPERCUSIONES A FINALES DEL SIGLO XX		32
2.1	El contexto en Europa Occidental.....	42
2.2	El contexto en Europa Oriental.....	43
2.3	El contexto de la Guerra Fría en América Latina.....	44
2.4	Las etapas finales de la Guerra Fría: Antesala de los cambios en la política exterior de México.....	45
 CAPITULO III.		
EL ROL DE MÉXICO EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL A FINALES DE LA GUERRA FRÍA.....		49
3.1	Retos y perspectivas en el sexenio de Miguel de la Madrid.....	50
3.2	El Plan de ajuste en México 1982-1988.....	53
3.3	El grupo de contadora y la participación de México.....	58

3.4 La década perdida: Antecala de la crisis interna y las repercusiones de la globalización.....	64
3.5 La Crisis y restructuración económica, política y social.....	69
3.6 México y el Grupo Cartagena.....	71
3.7 Relaciones México- Estados Unidos.....	72
3.8 Ingreso de México al GATT.....	75
4. Conclusiones.....	76
5. Referencias bibliográficas.....	79
6. Referencias electrónicas.....	82

LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA RECONFIGURACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO, DURANTE LA DÉCADA DE LOS OCHENTAS DEL SIGLO

INTRODUCCIÓN

Cuando la Segunda Guerra Mundial llegó a su fin en 1945, comenzó otro evento importante, la denominada Guerra Fría, un enfrentamiento que se manifestó ideológica y geopolíticamente entre polos rivales dominados por las dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética, donde cada una tenía concepciones contrarias, acerca de la organización social y económica del Estado.

Con lo cual, este periodo histórico, implica una reformulación en el campo de las Relaciones Internacionales, toda vez que la Guerra Fría es el parteaguas, para constituir lo que será el nuevo orden mundial a finales de la década de los ochenta del siglo XX, cuando colapsó el bloque soviético y dio por terminada la era bipolar. Con la caída de la URSS, Estado Unidos quedó como la única potencia hegemónica y se convirtió en el promotor del capitalismo y de políticas que dominaron globalmente.

Así, el triunfo del capitalismo marcó el nuevo rumbo de la política internacional. Bajo este nuevo esquema mundial, Estados Unidos impulsa sus políticas en Organizaciones Internacionales como son: El Fondo Monetario Internacional (FMI); El Banco Mundial (BM); La Organización Mundial del Comercio (OMC), o también la Organización Tratado del Atlántico Norte (OTAN), entre otras con plena vigencia hasta hoy.

De ahí que, desde inicios de la década de los ochentas de ese siglo XX, debido a los mencionados acontecimientos internacionales, hayan repercusiones en el devenir de la política exterior mexicana, comienza a experimentar varios cambios, mismos que serán estudiados desde el campo de las Relaciones Internacionales a

través de la presente investigación la cual considera importante para esta disciplina, el estudio de los efectos que produjo dicho periodo, esencialmente durante la administración de Miguel de la Madrid, teniendo como referente teórico-conceptual a la globalización; fenómeno que se afianza con el fin de la Guerra Fría

En este contexto, en la década de los años ochenta, mundialmente nos encontramos con diversas problemáticas; por un lado es el periodo de auge de la Guerra Fría, fruto donde la confrontación ideológica y militar entre Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS) en medio de la competencia por el dominio en el armamento nuclear; aspecto que se vio reflejado en las invasiones a Afganistán y el fortalecimiento del despliegue de fuerzas nucleares intermedias en suelo europeo, al igual que en los conflictos en Centroamérica y algunos países de Asia y África.

Se trataba de un intento de predominio mundial por parte de Estados Unidos, que se concretó con el mandatario Ronald Reagan como presidente cuyo compromiso fundamental fue posicionar a su país y detener los avances internacionales de la Unión Soviética, así como destruir su ideología comunista.

Reagan, culpó a la URSS de ser un Estado orientado a cometer cualquier crimen, con tal de lograr sus fines hegemónicos. Así mismo, afirmaba que estos propósitos “ponían en riesgo la democracia occidental”. En esta misma línea Margaret Thatcher, Primer Ministro de Reino Unido, comenzó a introducir desde 1979 una serie de iniciativas y políticas de índole neoliberal desde el Reino Unido, que consistían en la desregularización del sector financiero, la flexibilización del mercado laboral y la reducción del poder de los sindicatos, todas estas políticas comenzaron a expandirse a América Latina, Centroamérica incluyendo a México, este periodo histórico es cuando de manera tangible la globalización tiene sus comienzos y donde tendrá su mayor impacto para restablecer un nuevo orden económico y político mundial.

A principios de los años ochenta en México, el sexenio del Presidente López Portillo llegaba a su fin, dándole paso al gobierno de Miguel de la Madrid en 1982, el cual se convertirá precisamente en el eje central de análisis del presente trabajo, ya que trata de un momento de enorme trascendencia en el devenir de México y del mundo, tras lo que vendrá a ser la caída de esa era bipolar, bajo un contexto de extrema tensión y cambios mundiales.

Fue debido a la serie de conflictos que se suscitaban mundialmente que la política exterior durante los dos primeros años del gobierno De la Madrid se fundamentó en principios como: La autodeterminación de los pueblos; no intervención; Solución pacífica de controversias; desarme y cooperación para el desarrollo; principios esenciales del devenir en México, pero con notable influencia de los acontecimientos internacionales.

Internamente, al inicio del sexenio De la Madrid, México se encontraba en una situación económica difícil, debido a que pocos años atrás, el descubrimiento de nuevos pozos en México, generó una expectativa, de que los problemas económicos del país podrían ser solucionados. Este factor, despertó un fuerte interés, de parte de Estados Unidos sobre el petróleo mexicano, toda vez que las ventajas eran grandes, primero por la cercanía geográfica, el país norteamericano tenía la tranquilidad de suministro garantizado y segundo que México no era miembro de la OPEP y no estaba inserto en una zona de conflicto, como lo era Medio Oriente. Así, México, comenzó a adquirir una serie de préstamos con la banca norteamericana, para desarrollar infraestructura industrial del país con la garantía petrolera.

La deuda comenzó a cobrar importancia, por la magnitud de los créditos que se le eran otorgados a México. Para 1987, la deuda externa ascendía a 107,000 millones de dólares y el pago de los intereses representaba el 6% del PIB del país. Imposibilitando así el crecimiento económico de este. A partir de ese momento una gran parte de los ingresos por exportaciones se utilizaron para la amortización de la deuda externa del país.

Así mismo, cabe señalar, que para mediados de los ochentas del siglo xx, la banca privada estadounidense representaba la cuarta parte de la deuda externa mexicana. Es así como el tema de la crisis deja de ser un problema de clase exclusivamente financiera para tornarse un asunto de política exterior y seguridad nacional.

Por ende la crisis mexicana de la deuda externa, adquiere una importancia que naturalmente incide en las relaciones políticas entre México y Estados Unidos. Es cuando en 1986, se da el arreglo político a la crisis económica, donde el Fondo Monetario Internacional, quien se vuelve acreedor de la deuda mexicana con la banca norteamericana, y de esta manera México, aparentemente resuelve acertadamente el problema de la crisis económica, pero crea una inminente dependencia de índole económico con las organizaciones internacionales, en este caso el Fondo Monetario Internacional, lo que tiende a mermar el margen de acción de las autoridades Mexicanas para poder llevar a cabo una política libre y soberana.

De este modo, cuando culmina la Guerra fría y Estados Unidos queda como la superpotencia, lo que dará paso a un orden mundial, donde el capitalismo sería el sistema económico, único que dominaría mundialmente y el fenómeno de la globalización, obtuvo su mayor impulso y apogeo en adelante. Todo esto tuvo influencia en el cambio de dirección que la política exterior mexicana experimentaría durante la década de los ochentas, periodo clave del presente trabajo.

El objetivo general de la presente investigación es analizar el papel que jugó la globalización en la reconfiguración de la política exterior de México durante la década de los ochentas.

Los objetivos específicos y puntos focales serán:

1.-Definir los conceptos globalización y política exterior aplicados a esta investigación.

2.-Describir el contexto internacional que prevaleció en la década de los ochentas del siglo xx.

3.-Analizar los efectos de la globalización, en la política exterior mexicana, específicamente en el sexenio de Miguel de la Madrid.

La pregunta central a responder, por el cual se lleva a cabo este trabajo es:

¿De qué manera la globalización influyó en las reestructuraciones económicas y transformaciones la política exterior, especialmente en el adelgazamiento del papel del Estado durante los años ochenta?

La Guerra Fría, es el parte aguas de lo que sería el nuevo orden internacional en el siglo xx y el que nos regiría hasta nuestros días. Fue en la década de los ochenta cuando la Guerra Fría, se encontraba en su periodo de auge y la globalización obtuvo su mayor impulso a nivel mundial, con sus típicas características que implican una integración económica, la implementación del liberalismo como modelo hegemónico del capitalismo, abriendo el mercado y dando lugar a la transnacionalización, generando la expansión de las grandes corporaciones.

La influencia de la globalización en México durante esta década, se vio reflejada en sus reestructuraciones económicas, tales como la implementación del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), como un intento para salir de la crisis de 1986 y las modificaciones al Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988), donde se destacaba la inserción del aparato productivo mexicano en la economía mundial. Con el arreglo político que se le dio a la crisis económica, donde el Fondo Monetario Internacional se vuelve acreedor de la deuda mexicana y se crea una dependencia económica al tener que llevar a cabo las reestructuraciones económicas dictadas por ese organismo como la privatización y recorte al gasto público, lo que tiende a reducir el margen de acción de las autoridades mexicanas para poder llevar a cabo una política libre y soberana y acorde a las necesidades reales del país.

En este sentido, la política exterior mexicana adquiere dos vertientes, por un lado el acercamiento a las preferencias estadounidenses en la vinculación económica debido a su cercanía geográfica y por otro la diferencia en la dirección de su política exterior hacia Centroamérica, donde se destaca la iniciativa mexicana para la creación del Grupo Contadora y su papel de mediador en el conflicto centroamericano, como una herramienta de protección de su soberanía nacional.

El sistema internacional bajo el que nos encontramos regidos actualmente en el siglo XXI se caracteriza por la tendencia del crecimiento del comercio, la inversión internacional y la liberación de los mercados, es decir, vivimos en un mundo globalizado, pero todo esto tuvo sus inicios en la década de los ochentas, cuando la Guerra Fría se encontraba en su apogeo, donde Estados Unidos y Unión Soviética, se debatían la supremacía mundial.

La importancia de la elaboración de este trabajo, es analizar el contexto internacional de la década de los ochentas, así como el rol que jugó la globalización para entender la razón por la que el gobierno mexicano implementó una serie de cambios tanto en su economía, como en su política exterior. Esta década marcó el inicio del nuevo orden económico y político en nuestro país, que nos regiría hasta nuestros días y por eso se considera de suma importancia.

La presente investigación será una herramienta útil para los estudiantes de la carrera de Relaciones Internacionales que deseen tener información sobre el contexto internacional y la situación por la que atravesaba México durante el decenio de los ochentas, para efectos de contrastar el pasado con la realidad política y económica de México, lo cual permitirá tener más elementos para llevar a cabo un análisis crítico a cerca de los beneficios o perjuicios reales de la dirección política y económica de México.

A finales de la década de los ochentas, el sistema internacional, comenzaba a mostrar una serie de nuevas tendencias ; donde la Unión Soviética estaba a punto

de colapsar y nuevas políticas de índole económico y político estaban siendo aplicadas en naciones como Reino Unido, Chile y Estados Unidos, las cuales, implicaban una mayor interdependencia, globalización e integración económica. Asimismo, durante el reacomodo internacional, surgen una serie de actores internacionales como las organizaciones internacionales y las empresas transnacionales, los cuales junto con Estados Unidos coordinaron el nuevo rumbo de la política internacional. Toda esta serie de eventos son los que marcaron la nueva dirección que tuvo la política exterior del país y donde muchas veces las autoridades mexicanas, tendrían que seguir ciertos parámetros, reduciéndose así el margen de acción política de estas con sus futuras consecuencias en el devenir del manejo de la política exterior de México. Es por la situación actual del país; en la que cada día la economía mexicana se deteriora más y que dependemos de otras economías para tener un crecimiento a nivel país, que este trabajo considera importante el análisis del periodo de la década de los ochentas del siglo XX. A pesar de que es un tema estudiado un considerable número de veces, es importante esta época para entender la economía actual, el retroceder un poco a los antecedentes de los ochenta, época donde México comenzó y cambiar radicalmente su política exterior con las nuevas estructuraciones a nivel político y económico. Asimismo, esta investigación será de ayuda para los estudiantes de la carrera de Relaciones Internacionales, así como para el público en general interesado en el tema.

El presente trabajo consta de tres capítulos, en el capítulo se definirán los conceptos de política exterior y globalización así como otros conceptos relacionados que serán abordados a lo largo de esta investigación. En capítulo II se analizará la Guerra Fría sus efectos a nivel mundial y el papel que jugó México en este conflicto y las acciones emprendidas por el gobierno de nuestro país.

Finalmente en el capítulo III, se hará un análisis de la línea emprendida por el gobierno de Miguel Alemán en materia de economía y política exterior y su

relación con el sistema internacional bipolar de los años ochenta del siglo XX y la globalización.

CAPÍTULO I

1. Marco Teórico conceptual: La política exterior y la globalización.

1.1 Concepto de Política Exterior

Acerca de la definición de política exterior, esta se puede considerar como aquella variable externa al proyecto que toda nación debe tener y que además debe de responder a las necesidades del desarrollo político, económico y social, así como a las aspiraciones de paz y seguridad de la nación.¹

En este sentido, Paul Reynolds, opina que la política exterior se define como el “conjunto de acciones de un Estado en sus relaciones con otras entidades que también actúan en la escena internacional con objeto, en principio de promover el interés nacional.”²

Así, para garantizar la eficacia de la política exterior de un país este debe tomar en cuenta el entorno internacional en el que se desenvuelve. Sólo de esta manera, se podrán aprovechar las oportunidades y en la medida de lo posible, esquivar riesgos; lo que deriva de la elaboración de una estrategia coherente para alcanzar los objetivos trazados por una nación, siendo una de las tareas más complejas del Estado.

¹ Rozental Andrés, **La política exterior de México en la era de la modernidad**. Fondo de Cultura Económica, 1993, p.9.

² Reynold, Paul, **Introducción al estudio de las relaciones internacionales**, Madrid, Edit. Tecnos 1977, p.46.

De este modo, la política Exterior de México, tuvo como punto de partida el momento en que asumió su vida independiente de la metrópoli, lo que ha conllevado el principio de la preservación y afirmación de la soberanía nacional, aunque históricamente con los cambios operados a nivel interno e internacional, el concepto de soberanía haya ido cobrando en la práctica distintas interpretaciones.³

Durante los primeros años de vida independiente de México, la preocupación principal del país fue sobrevivir como un Estado independiente, ante la actitud de España, al no resignarse a perder su antigua colonia. Es por esto que, en esta etapa, la soberanía en la práctica tuvo un significado de supervivencia. Más tarde en medio del expansionismo norteamericano, el objetivo principal de México, se enfocó en preservar la integridad del territorio nacional. Partiendo de esto, la integridad territorial, se convirtió en una de las bases fundamentales de la soberanía para México.

Cabe señalar que, los intereses de las grandes potencias han ido cambiando, lo que no evita una intromisión política de cada potencia extranjera a través de diferentes pretextos o intereses sobre aquellos países proveedores de materias primas, recursos estratégicos, etc.

En este sentido, puede afirmarse que, la política exterior mexicana ha utilizado distintas tácticas, para enfrentar los problemas que se ha planteado a lo largo de la historia. Ejemplo de ello fue cuando México se independizó de España, buscó el reconocimiento de Gran Bretaña y Estados Unidos, para así evitar cualquier intento de España de reconquista.

Por otro lado, hablar de una nueva etapa de la diplomacia mexicana tiene que ver precisamente con los hechos que en su momento marco, donde la política exterior

³ Ojeda Mario, **Alcances y límites de la política exterior**. El Colegio de México, México, 1976, p.3.

se convirtió en la línea de defensa externa de las reformas que produjo dicho movimiento.

No siempre el gobierno de México tuvo éxito, tal como lo indica Mario Ojeda, ya que en ocasiones el rumbo se extravió o fue cambiando intencionalmente, la mayor parte de los fracasos deben imputarse a las presiones norteamericanas. Sin embargo, la llegada de la Segunda Guerra Mundial que, amenazaba el estatus quo internacional forzó a los Estados Unidos a disminuir el grado de presión en América Latina en busca de una mayor colaboración.⁴

Así, el gobierno de Estados Unidos aceptó como hecho consumado la revolución mexicana, asimismo, el gobierno de México pudo llevar a cabo varias reformas, tal es el caso de la expropiación de las compañías petroleras extranjeras.

Con el término de las grandes guerras, el país inició otra etapa en materia de política exterior, dada la cooperación que hubo entre el gobierno mexicano y el estadounidense a partir de ese mismo contexto bélico y ante el temor de una intervención norteamericana, lo que fue cambiando transitoriamente las prioridades de la política exterior mexicana en medio de lo que será el contexto internacional que propicio la Revolución cubana en 1953⁵.

Al finalizar la Revolución cubana en 1959, la política exterior mexicana nuevamente, tuvo como interés principal, el crecimiento económico del país. Este interés sería razonable, si la estrategia del desarrollo económico no pasara por encima de la soberanía nacional, toda vez que esto podría generar una dependencia externa.

⁴ Ibid., p.4.

⁵ Durante este periodo la política exterior de México, se puso a la defensiva, para que las conquistas alcanzadas por los países latinoamericanos y en especial que el reconocimiento al derecho a auto determinarse y no ser intervenidos, no se vieron amenazados a expensas de una lucha colectiva en contra de una subversión interna. Ibid,p. 5.

Así, durante el periodo de la Guerra Fría, América Latina no tuvo más oportunidad que subordinar su política exterior a la de Estados Unidos. De ahí que la región, limitó su actuación internacional, demostrando con ello su dependencia política respecto a su vecino del norte. En el caso de México, a pesar de que este seguía los principios de la doctrina de la plena soberanía, al final, tuvo que aceptar la “soberanía limitada” y justificar los actos de intervención unilateral y colectiva de la nación norteamericana. El hecho de tener colindante a la primera potencia mundial, indirectamente nos fuerza a encontrar las vías políticas para dirimir las controversias. Igualmente, al ser México un país en vías de desarrollo, se ve obligado a tomar la alternativa de la cooperación internacional como un medio para aprovechar los recursos externos, al complementar y fortalecer el proyecto nacional.

Por lo tanto, es fundamental destacar las relaciones que hay entre los principios de política exterior y el interés nacional. Se puede decir que, la política externa, ayuda a prevenir amenazas militares extranjeras, interferencias políticas y medidas de cohesión económica, además representa una vía para fortalecer la seguridad internacional que es “el resultado y la suma de las seguridades de todas y cada uno de los Estados miembros de la comunidad internacional.”⁶

Debido al fuerte vínculo que hay entre las actividades nacionales y las Relaciones Internacionales de México, es imprescindible la elaboración de una política integral de seguridad que promueva los propósitos de paz y justicia a través del ejercicio de la política exterior, con el propósito de encontrar las áreas de mayor vulnerabilidad. Dicha función consiste, básicamente, en la protección de la población dentro del territorio, todo ello en función de los intereses vitales del país.

Al tenerse reconocidas las áreas más vulnerables, se podrán plantear los objetivos que tendrá la política de seguridad nacional. En el caso de México, el sector

⁶ Sepúlveda, César. **La política internacional de México en el decenio de los ochentas**. Primera Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 19.

energético, específicamente el petrolero es una parte vulnerable, dado que el sector de los hidrocarburos representa un alto porcentaje por exportaciones. Además, debe tenerse en consideración que exportar a un solo país un alto volumen de petróleo, conlleva una serie de riesgos.

Así también, las condiciones económicas internas juegan un papel muy importante en un país, es decir, si hay una deuda externa demasiado elevada, un alto déficit en la balanza de pagos y en la balanza comercial, una gran desigualdad social e inseguridad alimentaria, pueden estos convertirse en factores que representen una amenaza a la seguridad nacional.⁷

Existen factores internos capaces de crear un desequilibrio en la seguridad nacional mexicana, los cuales son capaces de crear un desequilibrio en la seguridad nacional mexicana, estos elementos, ya no se relacionan con la pérdida territorial, ni con ataques armados. Actualmente, los factores de riesgo pueden ser de naturaleza económica, como por ejemplo, condiciones poco favorables en los mercados financieros internacionales, que debido al aumento de las tasas de interés, elevan el costo en el pago de la deuda externa. Otro elemento que representa un peligro, son las políticas proteccionistas, ya que la imposición de altas cuotas a las importaciones de productos mexicanos, provoca daño a nuestro sistema económico.

Durante la década de los ochenta, el conflicto centroamericano fue motivo de gran preocupación para México, debido al aumento de tensiones en la zona, que se recrudecieron con la introducción de armamento cada vez más sofisticado en países como Honduras y cuya fuerza aérea de este país obtuvo el financiamiento estadounidense, creando una tensa situación, principalmente en el sureste del territorio mexicano.

1.2 El nuevo orden internacional y la integración económica

⁷ *Ibíd.*, p. 21.

Las nuevas tendencias del sistema internacional a partir de la década de los años ochenta, implicaron una integración de bloques económicos y por ende, una mayor interdependencia. Lo que más nos hace considerar la situación en que se encuentra México, siendo un país en vías de desarrollo, lo que repercutiría seriamente en el papel que nuestro país dejará de asumir tras su participación en mecanismos regionales, concretamente después de su ingreso al TLCAN en 1994.

De ahí que, por el alto grado de integración económica que México tiene con Estados Unidos, la política exterior mexicana, muchas veces puede estar subordinada a los intereses de la nación norteamericana.

Al mismo tiempo, una diversificación en las relaciones internacionales de México, será un medio importante para evitar el riesgo que conlleva depender únicamente de un mercado, en este caso del estadounidense.

En tal sentido, la integración económica puede ser definida, como el proceso, en el cual, dos o más mercados nacionales independientes, se unifican conformando un solo mercado, tal como lo dice Ramón Tamames. Durante este proceso, se transfiere una parte de las soberanías nacionales a una serie de instituciones comunes que adquieren con ello, un carácter supranacional.⁸

En palabras de J.G Gandarilla Salgado, el surgimiento de un sistema productivo mundializado (en sus fase de producción, circulación, distribución y consumo) que toma el lugar de los sistemas productivos nacionales, manifiesta la vocación mundial del capital.⁹

Armando Kuri designa tres características esenciales del proceso de globalización: La flexibilidad como motor organizado de la producción de bienes y servicios; el alcance mundial, pero desigual frente a Estados Unidos, Europa y Japón; la

⁸ Tamames, Ramón. **Estructura Económica Internacional**. Alianza, Madrid, 1993, p. 210.

⁹ Gandarilla, José, **El proceso de la globalización en la dimensión histórica: ¿Nueva etapa del capitalismo o nueva forma histórica?**, Economía informa 292, UNAM; Facultad de Economía, noviembre del 2000

integridad del proceso se refleja en los grados de interacción e interdependencia de los componentes de la comunidad mundial.¹⁰

El Economista Francois Chesnais sostiene que la globalización financiera tiene como función garantizar la aparición de ingresos financieros a una escala mundial. Se apoya sobre la apropiación de las riquezas, la liberación y la privatización de las finanzas que deben extenderse al mundo. Con ayuda de las instituciones, los países capitalistas, ejercen un dominio sobre el campo de las finanzas y de la libertad de acción de las empresas industriales sobre los países débiles.¹¹

Desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, el fenómeno de la integración ha sido analizado frecuentemente en el ámbito económico. Dicho fenómeno, es un proceso continuo entre los actores del sistema mundial que dependerá de los procesos de carácter internacional. La integración económica, va vinculado a otro concepto, el de la globalización, el cual abre paso a un mercado de gran amplitud, anulándose las barreras económicas y dando lugar a una mayor polarización entre países desarrollados y subdesarrollados. Bajo este esquema, los primeros determinan el modelo geoeconómico y político a seguir, mientras que los segundos, ofrecen materias primas y la mano de obra.

1.3 Conceptualización sobre la globalización

En términos generales, el concepto de globalización ha sido frecuentemente usado para definir la dinámica actual del sistema internacional, caracterizada por un alto grado de integración política, económica y cultural entre los distintos actores a nivel mundial.

Este término ha sido utilizado y debatido por varios autores, siendo uno de los mas representativos Anthony Guiddens, Octavio Ianni, Ulrich Beck, Marcos Kaplan,

¹⁰Kuri, Armando, **La globalización en perspectiva histórica**, Comercio Exterior, enero de 2003, vol.53. México, pp. 4-12.

¹¹ Los efectos de la globalización sobre las soberanías nacionales. Disponible en línea <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1627/19.pdf><http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1627/19.pdf>

entre otros, quienes expresan sus diferentes posturas de acuerdo a los antecedentes del concepto mismo.

En este mismo contexto, la palabra globalización empezó a ser empleada como tal, a finales de la década de los sesenta y a principio de la década de los setenta, periodo donde el sistema internacional sufría una serie de transformaciones y surgía una creciente interdependencia económica y política, a la vez que se planteaba la necesidad de formular explicaciones a fenómenos nacionales, todo ello en función de los acontecimientos internacionales.¹²

Ciertamente, será la década de los años ochenta, el contexto de mayor auge de difusión del concepto que se expandió a campos como la economía política, la ciencia política, la sociología y las relaciones internacionales¹³. No obstante, cabe señalar que tal como lo afirmó David Held y Anthony Mc Grew, el término globalización se remota años atrás, al señalar lo siguiente.

Aunque las referencias acerca de la globalización se ha vuelto comunes en las últimas dos décadas. Los orígenes del término se encuentran plasmados en trabajos de muchos intelectuales del siglo XIX y principios del siglo XX, desde sociólogos, como San Simón, hasta estudiantes de geopolítica como Mc Kinder, quienes reconocían como la modernidad, se estaba integrando al mundo.¹⁴

Asimismo, las primeras manifestaciones del proceso unificador globalizador, pueden cuestionarse a partir del hoy, al llamado sistema global actual, cuyos inicios tienen lugar en la creación de una Sociedad Internacional de Estados, en Europa Occidental, que se conformó, mediante la consolidación de los llamados Estado-Nación y que se extendió más adelante a las colonias europeas.

¹² Held, David; Anthony Mc Grew, **The Global Transformations Reader. An Introduction to the Globalization debate**. Great Britain: Polity Press 2000, p.1.

¹³ Kaplan, Marcos, **Estado y Globalización**. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002 p.13.

¹⁴Held, David; Anthony Mc Grew. Op.cit, p.1.

Así, este ordenamiento Internacional, fue establecido formalmente a través de Los Tratados de Paz de Westfalia en 1648, homogeneizando las normas que todo estado autónomo debería adoptar en principio, para ser un miembro más de dicho sistema.¹⁵

Para conformar este orden alrededor del mundo, paradójicamente sería necesaria tanto la caída de los principales actores, los Estados Europeos, así como, el comienzo de la descolonización después de la Segunda Guerra Mundial, Por esta razón David Held y Anthony Mc Grew sostienen que:

No fue hasta finales del siglo XX, que el orden moderno internacional de los Estados, adquirió carácter global; porque solo con el fin de los grandes imperios, europeo, americano y soviético, muchas personas, finalmente pudieron unirse a la sociedad de estados como comunidades políticas independientes. Más del doble de los estados fueron reconocidos Internacionalmente entre 1945 y principios de 1990.

La cúspide del sistema de Estado-Nación Moderno, fue alcanzado al final del siglo XX fortalecido y apoyado por la propagación de nuevas formas multilaterales de la coordinación y cooperación internacional, en organizaciones internacionales, como las naciones unidas y nuevos mecanismos regulados internacionales, tal como el régimen universal de los derechos humanos.¹⁶

Para algunos autores como Marcos Kaplan, el hablar de globalización, es transportarnos hasta los inicios de la existencia del ser humano y cuando este creó las instituciones que en la actualidad conforman el sistema internacional.

La serie de fases precedentes de los fenómenos hoy agrupadas, bajo la rúbrica de globalización se inicia con el origen del mismo de la especie humana.

En el mismo proceso se va dando la creación de las instituciones que irán ampliando grandes papeles en el desarrollo de la hoy llamada globalización: lenguaje, intercambios, mercado, normas jurídicas para contratos, moneda, etc.¹⁷

¹⁵ *Ibíd.*, p.p 8-11.

¹⁶ *Ibíd.*, p.p, 9-10.

¹⁷ Kaplan, Marcos. *Op.cit* ,p.17.

Por otro lado, el psicólogo británico Anthony Giddens, afirma que, el fenómeno globalizador tiene sus inicios en Europa en siglo XVII, conocida como la época de la modernidad y cuya influencia se elevó hasta convertirse en un fenómeno mundial, el cual se caracteriza por la eliminación de las barreras de comunicación entre las diferentes regiones del mundo y por la naturaleza interna de las instituciones modernas.

Así mismo, sugiere que dichas instituciones, comenzaron a mostrar tendencias globalizadoras a partir de la modernidad. Para este autor, la modernidad tiene como características:

La vigilancia que se entiende como el control de la información; el poder militar que se basa en el control de los medios de violencia en el contexto de la industrialización de la guerra; el capitalismo, que es un modo de producción caracterizado por la acumulación de capital en el contexto de mercados competitivos de trabajos y productos y finalmente el industrialismo, que consiste en la transformación de la naturaleza mediante el desarrollo del entorno creado.¹⁸

Siguiendo esta misma línea, nos encontramos con la definición de Octavio Ianni, quién explica que la globalización, surge como consecuencia de la propagación del capitalismo, modo de producción que se ha extendido fácilmente, mediante la recreación de la división internacional del trabajo, la mundialización de los mercados y que adquirió su mayor impulso con el fin de la guerra fría y el colapso del comunismo.¹⁹

Si bien, no todos los autores coinciden en la fecha exacta en que inició la globalización, se puede afirmar que sus antecedentes son de origen antiguo y que algunos eventos en el transcurso de la historia, han marcado la pauta para el desarrollo del concepto de dicho fenómeno.

¹⁸ Giddens, Anthony, **Consecuencias de la modernidad**. Alianza, Madrid, 1999, p.64.

¹⁹ Ianni, Octavio, **La era del globalismo**. Siglo XXI, Veintiuno Editores, 1999,p.20.

La globalización puede ser vista desde una perspectiva económica, política y social y hasta cultural, por lo cual se propone la siguiente clasificación continuación se describe cada una de ellas.

1.3.1 Concepto económico

Según George Soros, el sistema capitalista global, muestra tendencias imperialistas, más que la búsqueda de un equilibrio, su objetivo final está basado en la expansión y afirma que “no puede descansar en cuanto exista algún mercado o recurso que permanezca sin incorporar.”²⁰ También, afirma que un conjunto de estados soberanos, forman el sistema capitalista global y aunque cada uno de ellos tiene sus políticas propias, se encuentran sometidos a la competencia internacional.

En este mismo sentido, Octavio Ianni considera que la globalización, se forma a partir de la expansión del capitalismo, cuya universalización se ha hecho visible, gracias a la creación de nuevas tecnologías, la división internacional del trabajo y la mundialización del mercado, factores que fueron desarrollados notoriamente a partir del debilitamiento del comunismo soviético.²¹

De acuerdo con las definiciones anteriores, se puede concluir que, la globalización a nivel económico, tiende a marcar la brecha entre riqueza y pobreza, pero no pretende mejorar la calidad de vida de la población en general.

1.4 Neoliberalismo

²⁰ Soros, George, **La crisis del capitalismo global, la sociedad abierta en peligro**. Plaza Janes, México, 1999. P.147.

²¹ Globalización, origen y conceptos.,]. Disponible en línea: [http://www.slideshare.net/anallyz\(globalización – 290 -720\)](http://www.slideshare.net/anallyz(globalización-290-720)).

El neoliberalismo tiene como características principales, el libre mercado, eliminar el gasto público, la privatización y la eliminación del concepto de “Estado Benefactor”.

Esta corriente económica sostiene que la excesiva regularización económica, desestimula la libre circulación de bienes y capital que obstaculiza el dinamismo del libre mercado.

La ideología del liberalismo y sus principales expositores como John Locke, Montesquieu, Rosseau y Adam Smith, sentaron bases para la creación de las instituciones como Bretton Woods. Ejemplo de ello se dio con el pensamiento liberalista que dio a conocer Adam Smith cuando publicó en 1776 “La riqueza de las naciones”²², argumentando el cese de la intervención gubernamental en asuntos económicos, como las barreras arancelarias al comercio y señalando que la mejor forma de desarrollo en la economía de una nación está en la ausencia de controles, estimulando la libre empresa y la libre competencia, es decir generando acumulación de riquezas sin límites.

El liberalismo político ha obrado como estrategia en el campo social y es presentado en la clase trabajadora como “progresista”, en comparación con el pensamiento conservador, el cual proclama la absoluta independencia del Estado.²³

Por su parte el neoliberalismo, es una versión nueva del liberalismo, es una versión nueva del liberalismo económico y se impuso como la mejor alternativa al agotamiento del periodo de mayor crecimiento expansivo de la economía mundial, después de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de la década de los ochenta, el neoliberalismo como modelo hegemónico del capitalismo, que fue impulsado por Thatcher en Reino Unido y Ronald Reagan

²²La riqueza de las naciones. Disponible en línea. http://es.wikipedia.org/wiki/La_riqueza_de_las_naciones

²³**Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado**. Tomo VII Selecciones del Reader „s Digest, México – Nueva York 1986.

en Estados Unidos, con el apoyo de Instituciones Financieras Internacionales, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

En resumen, el neoliberalismo, es el modelo económico que exporta los valores y prácticas de las partes generalmente anglosajonas para sostener la hegemonía Norteamericana y por ende la que ha de regir al mundo en adelante.

En los procesos de globalización actuales, predomina el enfoque teórico del neoliberalismo que sigue las reglas, esenciales del Consenso de Washington, tendientes a que generar desigualdades en medio de la competencia comercial y el desarrollo tecnológico a nivel mundial.

1.4.1 Transnacionalización

La transnacionalización puede ser definida, como el establecimiento de empresas tanto en su país de origen y en otros países. Estas tienen como objetivo realizar actividades mercantiles, como, compras, ventas y producción en los países que se han establecido.²⁴

Un elemento clave que conforma uno de los aspectos esenciales de la globalización, son las empresas transnacionales, las cuales nacen de la necesidad de ampliar sus mercados a nivel mundial. En este proceso, los gobiernos de las diferentes naciones representan una pieza clave para el establecimiento de estas empresas.

La clave de éxito de estas corporaciones, consiste en la capacidad de dinamizar sus operaciones. Antes de establecerse fuera de su lugar de origen, estas llevan a cabo un análisis de campo, acerca del funcionamiento de los mecanismos políticos del país donde se establecerán.

²⁴ Trajtenberj,R, **El concepto de empresa transnacional**,Uruguay, 2000, p.1.

Si la empresa es reconocida por su éxito contara con inversionistas los cuales son un factor primordial para su crecimiento. Este reconocimiento le agrega importancia, ya que puede ejercer influencia sobre las acciones que realizan los Estados, ya que poseen un importante poder económico, político y social.

El poder que han adquirido estas empresas transnacionales tiene un alto nivel, que han sido capaz de generar acuerdos multilaterales con la ayuda de la Organización Mundial del Comercio (OMC), creando un Tribunal Internacional facultado para sancionar aquellos gobiernos que no cumplan con el tratado. Así como la libre circulación de sus capitales.²⁵

1.4.2 La globalización como concepto Político

El autor Ulrich Beck, define a la globalización como el proceso donde los “Estados nacionales soberanos se entrelazan”²⁶ . De igual manera, sostiene que dicho proceso es sinónimo de desnacionalización y el Estado nacional se transforma en un Estado transnacional.²⁷

Siguiendo en esta misma idea, se puede decir que, dentro del fenómeno globalizador, la soberanía nacional de un Estado se ve subyugada por entidades supranacionales e internacionales.

Este fenómeno como su nombre lo dice es global y abarca todo el planeta, por consiguiente, bajo este esquema mundial, todos los Estados quedan de cierta manera obligados a conformar y participar en la dinámica del nuevo orden internacional, de otro modo, el Estado que se abstuviera quedaría aislado y no sobreviviría.

²⁵ Vargas, M. Algunas reflexiones acerca de la globalización. Revista mensual de Economía, Sociedad y Cultura. Disponible en línea: <http://rcci.net/globalizacion/2000/fq139.html>

²⁶ Padua, María Eugenia. **México en el Umbral del siglo XXI: Los efectos de la globalización**. Primera edición, México, 1999, p.35.

²⁷ *Ibíd.*, p.36.

Para que la globalización se desarrolle, es necesario que los Estados sean democráticos, todo esto desde una visión estadounidense encaminado a privilegiar su expansión global en todo el planeta, en pro de legitimar y establecer la economía de mercado y también mantener control ideológico, valiéndose de las nuevas tecnologías.

1.4.3 Concepto social de la globalización y su expresión en el ámbito social.

Desde el punto de vista social, Salman Rushdie, considera que la globalización vincula culturas, las revaloriza y trae a un primer plano terceras cultura, “Un poco de esto, otro poco de eso, tal es la manera como las novedades llegan al mundo.”²⁸

En este mismo sentido, Ianni afirma que el proceso de globalización confiere nuevos significados a los individuos y sociedad, además de modos de vida y formas de cultura, etnia y minoría, reforma y revolución, tiranía y democracia.²⁹ Por otro lado José Brünner, asevera que dicho proceso se mueve sobre los productos de la cultura de masas, mientras que la filosofía se ve obligada a reflexionar sobre su propia desaparición.³⁰

1.4.4 La Globalización cultural

Actualmente, en nuestro mundo interconectado, estas diferencias locales están dando lugar a ciertos modelos culturales dominantes que se están extendiendo por todo el mundo, entre las características de este proceso podemos señalar las siguientes: La interconexión global está extendiendo ciertas costumbres y formas de vida por todo el planeta; como es el caso de la redes sociales: Facebook,

²⁸ Rushdie, Salman, citado por Padua, María Eugenia, Op.cit.p.37.

²⁹ Ianni, Octavio. **La sociedad global**. Siglo XX, México, 1992, p. 1.

³⁰ Brünner, José Joaquín. **Globalización Cultural y Posmodernidad**. Fondo de cultura Económica, Chile, 1998 p.145.

twitter, whatsapp etc., las culturas de pueblos distintos tienen cada vez más aspectos en común, las lenguas más habladas se extienden con rapidez por todo el mundo.³¹

Descrita la globalización en sus distintas acepciones, es importante destacar la postura que tienen los llamados “globalistas”, quienes creen que proyecta los cambios estructurales que actualmente observa el Sistema Internacional en la escala de organizaciones modernas.³²

Asimismo, los globalistas aseveran que la economía mundial existente, no presenta igualdad entre los actores, la división del trabajo y la desigualdad en la acumulación de ganancias, son parte del modelo de producción capitalista. Bajo esta misma orientación, Emmanuelle Wallerstein, argumenta que cada sociedad, gobierno, individuo, cultura y clase social, se inserta dentro de un sistema de división de trabajo, consecuencia del capitalismo. Para Wallerstein, el capitalismo es un modo de producción global y factores que lo conforman son tres: un mercado único que se basa en el principio de la maximización de la ganancia; un orden estatal que resguarde el libre funcionamiento del capitalismo y el adjudicamiento del excedente de trabajo dentro de una relación de explotación.³³

Con lo que respecta al rubro de la política, los globalistas sostienen que la globalización implica una internalización de la política mundial y el debilitamiento del Estado- Nación, pero no aplicado a los países potencias sino al resto de los actores quedan subordinados o bajo la hegemonía de los actores con mayor predominio mundial.

En este sentido, Rossenau argumenta que el Estado nacional no puede ser remplazado por un sistema económico mundial único, no admite que en el sistema internacional moderno, el Estado se vea obligado a compartir el poder con una

³¹ Dimensiones de la Globalización: Globalización cultural. Disponible en línea. http://recursostic.educacion.es/secundaria/edad/4esoetica/quincena9/quincena9_contenidos_3b.htm

³² Held, David; Mc Grew Anthony, op.cit., p.9.

³³ Beck Ulrich, **What is globalization?**. Cambridge. Polity Press, 2000, pp. 31-34.

serie de elementos como son las empresas multinacionales, la ONG's y los movimientos sociales y políticos.³⁴

Asimismo, este autor afirma que la esencia de la globalización, está presente en el sistema mundial, donde todos los actores mundiales, se relacionan unos con otros y admite el peso que representa la tecnología para facilitar la anexión de los nuevos elementos en el sistema internacional.

De acuerdo con lo antes mencionado, se puede resumir que, los fundamentos de Rosenau sobre la globalización, se apoyan en la llegada de la información y la creencia social y su superación de la distancia y las fronteras como resultado de la multiplicación de agentes y organizaciones transnacionales, además de los cambios en las revoluciones tecnológicas y de los transportes.

Es preciso mencionar a David Held, quien así como Rosenau, se centra en el rubro político de la globalización, y reconoce que el fenómeno globalizador le ha reducido poder al Estado.

El vínculo exclusivo entre territorio y poder político se ha roto. La era contemporánea ha presenciado la gobernabilidad propagada dentro de las fronteras políticas. Las nuevas instituciones internacionales y transnacionales han vinculado tanto estados soberanos como transformado a la soberanía en un ejercicio compartido de poder. Un cuerpo de Ley regional e internacional se ha desarrollado, lo cual respalda un sistema de gobierno global, tanto formal como informal.³⁵

Por ende, la globalización, es considerada por los globalistas como un fenómeno irreversible, bajo este esquema el autor Ulrich Bech expone las razones con la cuales argumenta su irreversibilidad.

- La expansión geográfica y la intensificación del comercio internacional, así como la red global de los mercados financieros y el creciente poder de las empresas transnacionales.
- La progresiva revolución en tecnología de información y comunicaciones,

³⁴ Ibid., pp.34-36.

³⁵ Held, David; Mc Grew Anthony, o.p.cit. p.11.

- La demanda universal de respeto a los derechos humanos, es fundamental para el desarrollo de la democracia.
- El esparcimiento de las imágenes procedentes de la cultura global.
- La emergencia de un sistema político mundial postnacional y policéntrico, en el cual los actores transnacionales, están creciendo en poder y número paralelamente a los gobiernos nacionales.
- La cuestión de la pobreza mundial.
- El problema de la devastación ambiental.
- La generación o resurgimiento de conflictos interculturales.³⁶

Es imprescindible explicar el concepto de Estado-Nación porque con la llegada de la globalización a México el papel de este va a tener cambios o mejor dicho se va a ver mermado. El Estado ya no va a ser el único en tener influencia en los asuntos internos políticos y económicos del país, sino que habrá ya otros actores tales como las empresas transnacionales que van a tener influencia en la conducción de la política exterior mexicana.

1.5 El concepto de Estado

Tal como se describió con anterioridad, el sistema internacional se ha modificado y dentro de estos cambios, se ha dado el surgimiento de nuevos actores internacionales como las empresas transnacionales y ONG'S, no obstante el papel del Estado sigue siendo el protagonista de este sistema.

La esfera de la influencia del Estado, se ha reducido y consideran que este ha sufrido un debilitamiento en función del avance de la globalización. Los cambios que ha sufrido el Estado, han sido claves, respecto a los fenómenos políticos que acontecen en el exterior del mismo.

Debido a que esta investigación está encaminada a conocer cuál ha sido la influencia de la globalización en la política exterior mexicana en la década de los ochenta, con respecto al cual el papel del Estado Mexicano, es fundamental

³⁶ Beck, Ulrich, op.cit. p.1.

explicar el concepto de Estado y conocer los cambios que ha experimentado a raíz de tales cambios en el devenir histórico del propio sistema internacional.

En este sentido, la corriente teórica del marxismo, al abordar el concepto de Estado, se centra básicamente en la persistente lucha entre los que poseen los medios de producción y los trabajadores, por lo que con base a esta corriente, las transformaciones que ha experimentado el Estado, las cuales están encaminadas a la conservación de los intereses de la clase capitalista. En la obra de Marx la idea del Estado no es en ningún momento una fuerza neutral, sino que representa los intereses de las clases dominantes; de ahí que las reglas que se crean sirven solo a los intereses de algunos y no los de las mayorías.³⁷

Según los autores Hall e Ikenberry, existen tres elementos básicos que constituyen el concepto de Estado:

Primero el Estado es un conjunto de instituciones; estas están a cargo del propio personal del Estado. La institución más importante del Estado es la de los medio de violencia y cohesión. Segundo, estas instituciones son el centro de una territorio geográfico delimitado, usualmente referido a una sociedad. Crucialmente, el Estado mira hacia el interior a su sociedad nacional y hacia el exterior hacia sociedades más grandes, en la cuales debe hacerlo a su manera, su comportamiento en un área determinada, puede ser explicado por sus actividades en la otra. Tercero, el estado monopoliza las reglas dentro de su territorio. Esto tiende a la creación de una cultura política compartida por todos los ciudadanos.³⁸

El termino Estado- Nación, es primordial para comprender el actual sistema de Estados y comprender la problemática que se suscita dentro de ellos.

En este sentido, el Estado-Nación, tiene presente varios factores, algunos son geográficos, jurídicos y políticos según la autora Kath Woodward “Un estado nación es aquel que posee una uniformidad integral de reglas.”³⁹

³⁷ Hall, John; Ikenberry, John. The state. University of Minnesota., Minneapolis, 1989, p.7.

³⁸ Ibid.,p.p 1,2

³⁹ Woodward, Kath. **Questioning identify: Gender, Class, Nation**, New York, Rout ledge, p.124

De acuerdo de Boaventura de Sousa “El Estado-Nación ha sido la dimensión espacio temporal del derecho durante los últimos doscientos años, especialmente en los países centrales del sistema mundial.⁴⁰ La existencia del sistema sociológicamente presupone debido a los procesos de globalización que están ocurriendo, la existencia de una pluralidad de Estados Soberanos.⁴¹

La Política exterior, es el conjunto de decisiones que toma el gobierno de un Estado, con base a los intereses nacionales y tomando en cuenta los factores internacionales.

Para que la política exterior de un Estado, sea eficaz, esta debe ser consiente y tener conocimiento del entorno internacional.

El presente trabajo, tiene por objeto el análisis de la influencia de la globalización en el manejo de la Política Exterior Mexicana en la década de los ochenta del siglo XX.

Hay discrepancia entre los diversos actores para definir la fecha exacta del fenómeno de la globalización. En este sentido, este trabajo toma a la década de los ochenta, como punto de partida, en el que este fenómeno toma importancia en lo que sería el nuevo orden internacional, tendrá una influencia significativa en la dirección de la Política Exterior Mexicana.

Los conceptos que se trataron en este capítulo nos sirven, para facilitar la comprensión de los fenómenos que se suscitaron a lo largo de la década mencionada, así como los orígenes de estos. Asimismo, se considera importante abordar las definiciones de diferentes autores sobre los conceptos de Globalización, Política Exterior, Estado, Nación, etc. para tener un conocimiento más completo del tema.

⁴⁰ Sousa Santos, Boaventura, **La Globalización del derecho: Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación**, Bogotá, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, 2002; pág. 19

⁴¹ Verdross, Alfred, **Derecho Internacional Público**, Madrid, Águila, 1967, p.4.

En el próximo capítulo, se hará una reseña sobre la guerra fría, conflicto que dominó en la década de los ochenta del siglo XX, donde Estados Unidos y la Unión Soviética, se disputaron el lugar de la primera potencia mundial. Se analizará el efecto de este fenómeno en la Política Exterior Mexicana.

CAPITULO II

2. El contexto de la Guerra Fría y sus repercusiones a finales del siglo xx

Aunque México no tuvo un papel tan relevante como las potencias hegemónicas en la Guerra Fría, este fenómeno tuvo un impacto significativo en ámbitos como el económico, social y político. De acuerdo con el nuevo orden internacional de entonces, nuestro país fue clasificado como un país tercermundista. Los presidentes que gobernaron a México durante el periodo de la Guerra Fría fueron Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) a Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) siendo este último periodo de gobierno, en el cual se centra la presente investigación.

Cabe señalar que en México, la rivalidad bloque capitalista-bloque socialista fue un tema que marcó su política de modo significativo, una razón es el tener por vecino a Estados Unidos y otra razón deviene de que sea su principal socio comercial, por lo que para mantener el apoyo económico de la nación norteamericana, nuestro país debe tener una política relativamente cercana a los intereses estadounidenses.

La Guerra Fría, fue el enfrentamiento continuo de tensión entre las dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética Así, este conflicto, tiene como antecedente el colapso de Europa como centro del Sistema Internacional, por lo que Estados Unidos se vio forzado a ocupar el vacío de poder que dejó la derrota alemana y el agotamiento franco – inglés.⁴²

De este modo, el enfrentamiento Este – Oeste, como también se le conoce a la Guerra Fría, fue un periodo de casi medio siglo que vino a cambiar la estructura del planeta, toda vez que produjo una serie de transformaciones políticas, económicas y hasta culturales.

⁴² Sepúlveda, op.cit, p.151.

Este nuevo equilibrio de poder dio origen a un sistema internacional bipolar y flexible, en el que las dos superpotencias y los bloques liderados por estas, se encontraron con actores no alineados y otro de naturaleza universal como la ONU. Esta organización trató de tener un rol atenuador de la tensión internacional. En este mismo sentido, cabe destacar que a pesar del antagonismo en sus objetivos, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética, reconocieron algunos principios comunes que trasladaron a la ONU.

Así mismo, ambas potencias delimitaron sus zonas de influencia y trataron de ampliarlas a costa del bloque contrario, evitando así cualquier cambio político o ideológico en sus respectivas zonas y ningún estado podía declararse neutral, sin el consentimiento de las dos potencias⁴³.

A partir de los primeros conflictos en Europa, el enfrentamiento y la rivalidad entre Estados Unidos y la URSS, fue aumentado y se integraron, políticos, sociales y económicos, tornándose en un enfrentamiento global.

Desde la perspectiva del profesor británico Fred Halliday, la Guerra Fría se caracterizaba por sus notas:

- a) Una elevada concentración militar en ambos bloques.
- b) Una intensa campaña propagandística en contra del otro.
- c) Rechazo de una forma general del compromiso y la negociación, sustituyéndolas por la polémica y la denuncia entre ambas potencias.
- d) El conflicto entre el capitalismo y socialismo que halló expresión en situaciones revolucionarias en el tercer mundo.
- e) El ejercicio de una política de represión y persecución de aquellos sospechosos de colaboración con el enemigo.
- f) La confrontación Este – Oeste que se impuso en cualquier aspecto de las Relaciones Internacionales.⁴⁴

Debido a la tensión, se optó por llevar a cabo una política de riesgos calculados, que tenía como base la disuasión nuclear, que contara con una estrategia

⁴³ Pereira, Juan Carlos, **Los orígenes de la Guerra Fría**. Arco Libros, Madrid, 1997, p. 20.

⁴⁴ *Ibid.*, p.15.

diplomática militar, cuyos objetivos principales eran; la contención del enemigo y de su expansión; la disuasión de cualquier acto hostil ante la amenaza de recurrir al enfrentamiento bélico; la subversión como una forma de hacer a un lado a las autoridades políticas y militares que no acataron las reglas del bloque, donde pertenecían y finalmente el espionaje, ante la necesidad de conocer rápida y verazmente las actividades y decisiones del enemigo.⁴⁵

En términos generales, se podría decir que el desarrollo de la guerra se vio condicionado por los cambios en la cúpula del poder de las dos superpotencias y en las percepciones que tanto Washington como Moscú se tuvieron mutuamente como potencia enemiga y de su expansión regional o mundial.

Para explicar las causas por las cuales se inicia la Guerra Fría, será necesario dar un esbozo de la situación en Europa y del mundo en el año de 1945, justo al final de la Segunda Guerra Mundial. Para esas fechas, con mayor exactitud el 4 de febrero de 1945, se daba inicio en Crimea a la duodécima conferencia aliada en el contexto de la Guerra Fría, reunión mejor conocida como la Conferencia de Yalta, en la que se coordinaron los planes de guerra y las operaciones contra las potencias del Eje (Tokio, Roma y Berlín). Los asistentes a dicho evento fueron el presidente Roosevelt y sus homólogos Stalin y Churchill de Rusia y Gran Bretaña respectivamente, quienes intentaron llegar a un acuerdo sobre los puntos de fricción que les separaban en lo referente al futuro de Europa, próximamente liberada del mandato de Adolfo Hitler de Alemania.

Así, los acuerdos de Yalta, dieron lugar al reparto de Europa entre las grandes potencias y los puntos de acuerdo fueron:

- Alemania sería desmilitarizada y dividida en cuatro zonas de ocupación de la URSS, EEUU, Gran Bretaña y Francia (Incluida por demanda de Churchill).

⁴⁵ Ibid.,p.20.

- Polonia sería "desplazada" hacia el oeste, anexionándose los territorios que Alemania perdía en el oriente y cediendo en el oriente los territorios que habían quedado bajo el dominio soviético tras el pacto de no agresión germano-soviético en 1939.
- Respecto a las Naciones Unidas, se acordó un compromiso sobre el voto en el futuro Consejo de Seguridad, poniendo el énfasis en el papel clave de las grandes potencias vencedoras en la futura organización de la paz.
- Por último, se aprobó la denominada Declaración sobre la Europa liberada en la que Estados Unidos, La Unión Soviética y Gran Bretaña, se comprometieron a que la reconstrucción de Europa se hiciera por medios democráticos mediante gobiernos democráticos ampliamente representativos de todos los elementos no fascistas de cada nación.⁴⁶

Sin embargo fue la violación de los acuerdos por parte de los soviéticos lo que alentó de cierto modo que se avanzara hacia la división de Europa.

De ahí que el 7 y 8 de Mayo de 1945, la Segunda Guerra Mundial había llegado a su fin, la euforia de la victoria se extendía en Europa y Harry Truman, quien había asumido ya la presidencia en Estados Unidos, por lo que anunciaba la derrota alemana a los ciudadanos norteamericanos. Sin embargo para el Primer Ministro británico Churchill, esto representaba un motivo preocupación, ya que afirmaba que la derrota de Alemania había dejado un vacío en la parte central de Europa y que podía ser ocupado por la Unión Soviética y el comunismo, por lo que se dispuso a enviar un telegrama a Truman para plantearle la situación.

Ante la necesidad de celebrar los acuerdos de Yalta, Estados Unidos, la Unión Soviética y Gran Bretaña (bajo representación del nuevo Primer Ministro Británico Atlee), convocaron a una nueva y última reunión de la guerra a la que se le denominara Conferencia de Potsdam, celebrada entre el 17 de julio y el 2 de agosto de 1945.

⁴⁶ Ocaña, Juan Carlos, Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo xx., 2003. Disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.htm>

El presidente Harry Truman, anunció el éxito de la primera explosión experimental de la bomba atómica realizada el 16 de julio de 1945 que tres semanas más tarde sería utilizada en la ciudad de Hiroshima, Japón. Asimismo en esta conferencia se pudieron ver con más intensidad las diferencias entre las tres potencias, en el “reparto de botín” que se traduciría en: las fronteras occidentales de Polonia, las reparaciones alemanas y el estatuto de Italia. Por otro lado Stalin intensificó sus demandas territoriales económicas y políticas al considerar que los soviéticos habían soportado con mayores sacrificios el pago de la guerra. Fuerzas de Estados Unidos y de la Unión Soviética, así como la discrepancia de los objetivos.

En palabras de Henry Kissinger la conferencia de Potsdam, se convirtió rápidamente en un diálogo de sordos. Stalin insistió en consolidar su esfera de influencia. Truman y en menor medida Churchill, pidieron la reivindicación de sus principios⁴⁷.

El creciente antagonismo entre los objetivos norteamericanos y soviéticos se externalizó en la primera reunión de ministros de asuntos externos celebrada en Londres, en septiembre y octubre de 1945 para la preparación de tratados de paz. Por otro lado, la cooperación aliada se iba diluyendo y se iba tornando en un conflicto geoestratégico, donde los papeles principales los iban a tener dos superpotencias: La Unión de Repúblicas Soviéticas y Estados Unidos.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la URSS, se programó como el primer Estado socialista del mundo que demandaba seguridad en sus fronteras, y una amplia zona de influencia. En este sentido, los dirigentes soviéticos exigen el reconocimiento por parte de otros aliados, las anexiones de Estonia, Letonia, Lituania y Prusia Oriental.

Al mismo tiempo, la Unión Soviética se anexó un 12% del territorio Finlandés, una parte del territorio Polaco, así como el territorio rumano de Besarabia y Buko. Tomando en cuenta esto, la URSS pasaba a ser un inmenso territorio de 22.4

⁴⁷ Pereira, .Op.cit, p.23.

millones de Km² que albergaba una población de 175 millones de soviéticos de más de 100 naciones y grupos étnicos.⁴⁸

Para lo cual la Unión soviética iba a fundamentar su política exterior en cinco puntos:

- Considerar al bloque capitalista occidental como el enemigo fundamental del sistema socialista y por lo tanto al que había que vencer.
- impulsar una lucha de clases a nivel internacional, para protegerse del imperialismo.
- Apegarse a los ideales revolucionarios para lograr el máximo respaldo de la opinión pública internacional, a la política exterior soviética.
- La relativización de las alianzas y los compromisos diplomáticos con la comunidad internacional, utilizadas más como un medio que como un fin para sus intereses.
- Reconocimiento parcial del derecho internacional público, considerado como un instrumento de los intereses burgueses.
- La creación de un sistema socialista mundial, cuyo control centro sería la URSS.⁴⁹

Por otro lado, Estados Unidos al final de la guerra, se presentaba como un Estado económicamente fortalecido, ya que su riqueza representaba el 50% del total mundial, poseía el 80% de las reservas de oro y el desempleo estaba casi anulado. A este poder económico se le sumarian sus recursos militares y su poder nuclear que conservara hasta 1949. Así mismo, su influencia ideológica y cultural aumentaría en la sociedad internacional debido a los soldados el cine y la propaganda⁵⁰

Así, la política exterior estadounidense se basaba en la idea de que la mejor forma de expresar sus valores era perfeccionando su democracia y servir de modelo, al resto de los países, así como también promover el discurso llamado mundo libre. En este sentido, el presidente Truman, a partir de 1946, adoptó una posición desde 1946 una posición firmeza ante la URSS, toda vez que los soviéticos representaban una amenaza para la seguridad nacional. Sin embargo esa

⁴⁸ Ibid. p.24.

⁴⁹ Ibid., pp. 24-25.

⁵⁰ Ibid.,pp 24-26.

amenaza no representaba para Estados Unidos una agresión directa, sino al temor a la expansión económica e ideológica del comunismo, cuya área más vulnerable para esa expansión era Europa Central.

El 9 de Febrero, el dirigente soviético Stalin, dio un discurso que se titulaba “Un nuevo plan de cinco años para Rusia” donde sostenía que después de la Segunda Guerra Mundial, el sistema social soviético había ganado y había mostrado una mayor capacidad de supervivencia, que otro diferente a este. Así mismo añadió que la guerra había sido provocada por el funcionamiento del sistema capitalista. De esta manera, los planes económicos soviéticos se ponían en marcha y se reconstruía el poder militar para mantener el país protegido ante cualquier eventualidad, sin embargo, no hizo mención de ninguno de los acuerdos establecidos entre los aliados y los soviéticos.

La percepción que se tenía acerca del incumplimiento de los acuerdos por parte de la Unión Soviética, alentada también por los ingleses y franceses, impulsaron el cambio de actitud estadounidense, donde la defensa de los intereses económicos era algo indiscutible.

En este sentido, Winston Churchill, ya retirado de la vida política activa, se desplazó hacia los Estados Unidos, donde el 5 de Marzo pronunció un discurso titulado “las Fibras de la Paz”, en el cual anunció que la Unión Soviética habían instalado un gobierno procomunista en todos los países que habían sido ocupados por el ejército rojo. Asimismo, destacó su incumplimiento de la de los acuerdos con los aliados en Europa e hizo un llamado para la unión de todos los pueblos de habla inglesa, para impedir toda tentativa de codicia por parte de los soviéticos.

En medio de estas declaraciones, el encargado de negocios de Estados Unidos, George Kennan envió desde Moscú, el 22 de Febrero de 1946, un extenso telegrama, que llevaba el título de “Los Orígenes del Comportamiento Soviético”. Este telegrama, hacía un minucioso análisis acerca de la política externa e interna de la URSS y desarrollaba el plan de acción internacional que este país estaba llevando a cabo, como por ejemplo, las ayudas a los políticos comunistas de

Europa Central y Oriental. Debido a esta situación, George Kennan, propuso la formulación de una política de contención a largo plazo, que tuviera una gran fuerza militar para contrarrestar política y geográficamente, la presión que pudiera ser ejercida por los soviéticos.⁵¹

Asimismo, este documento fue un factor clave en la administración del presidente Truman, donde ejerció una firme política en contra de la URSS. En esta parte de la historia, surgen las primeras confrontaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, donde probarían mutuamente su capacidad de intervención y respuesta como enemigos. Precisamente la primera confrontación entre el Oeste y Oriente tuvo lugar en la antigua Persia, Irán, país rico en petróleo donde a principios de la Segunda Guerra Mundial, se encontraba dividido en dos zonas de influencia, al norte por los soviéticos y al sur por los británicos.

Durante los años de la ocupación soviética en la región Iraní, Stalin expandió su influencia política y fundó la República Popular Kurda y la República de Azerbaiyán. Seis meses después de la segunda guerra mundial, las tropas británicas iniciaron su retirada, sin embargo Moscú se negó a replegarse y la tensión fue aumentando gradualmente, por lo que la ONU tuvo que mediar la situación entre los Iraníes y los soviéticos y no fue hasta Mayo de 1946, que tras recibir la promesa de concesiones petrolíferas que los soviéticos decidieron retirarse. No obstante las repúblicas soviéticas fueron derrotadas rápidamente y las concesiones fueron anuladas. Con esto se conseguía lo que sería el primer triunfo del bloque occidental.⁵²

Por otro lado, en Europa, la guerra había causado la pérdida de bienes materiales, la destrucción de la industria y a su vez de las economías de la mayor parte de los Estados de este continente. Al respecto, las reuniones de Potsdam, mencionadas anteriormente, se intentaba llegar a un acuerdo para decidir el futuro de Alemania,

⁵¹ Ibid. p.28.

⁵² Ibid. p.78.

ya derrotada militarmente, el territorio alemán se dividió en cuatro zonas de ocupación por Reino Unido, Francia, Estados Unidos y la Unión Soviética.

En la zona occidental se concentraba la mayor parte de la población del territorio y la mayor parte de la industria, así mismo, esta zona comenzó a ser ocupada por grandes corporaciones, mientras que en la zona oriental, la Unión Soviética nacionalizó la mayor parte de las empresas.

Dada esta situación, se puede decir que, la organización política de Alemania fue siguiendo los parámetros parecidos al occidental y soviético.

En 1946, tuvieron inicio las conversaciones de París, para seguir discutiendo lo que sería de Alemania, en dicha reunión se propuso la desmilitarización de la zona durante 25 años, pero debido al desacuerdo que hubo con los franceses por las garantías perdidas por estos y la negativa soviética, la propuesta fracasó. Cada día era más visible la división sobre Alemania. Con toda esta situación que se estaba creando, el gobierno de los Estados Unidos tuvo que renunciar al llamado "Plan Morgenthau", que preveía el desmantelamiento industrial, el pago de elevadas reparaciones y la creación de una extensa región agraria en el Centro de Europa, apostando por la reconstrucción económica de Alemania.⁵³

Para el mes de Enero de 1947, la zona Británica y la norteamericana en Alemania, se fusionaron administrativa y económicamente. En respuesta, la Unión Soviética decidió acelerar su proceso de soviétización en su zona oriente. Como era de esperarse, debido a esta situación, en la conferencia de Moscú, celebrada en Marzo y Abril de 1947, no se pudo llegar a un acuerdo acerca del futuro de Alemania.

Por su parte, los soviéticos, mediante su ejército rojo, habían ocupado, gran parte de Europa central y oriental para liberar a esclavos del fascismo, la misión resultó

⁵³ Ibid., p.30.

un éxito para Moscú y este inició un proceso de satelización de esos países; este proceso se llevó a cabo por medio de tres maneras:

- Apoyando políticamente a los partidos comunistas o colisiones de izquierda y eliminando de los gobiernos a los partidos no comunistas.
- Firmando tratados de cooperación, asistencia mutua y amistad, estableciéndose una red de acuerdos económicos que serían la base posterior del sistema socialista en Europa.
- Firmando acuerdos de paz unilateralmente que aseguraran la obtención de beneficios para la URSS.⁵⁴

Para estas fechas, en el sureste de Europa ocurrían dos pruebas de fuerza entre el bloque occidental y soviético, Turquía y Grecia. Justamente en Turquía, el conflicto se originó, porque los soviéticos pedían la revisión de los acuerdos que regulaban la circulación marítima por los estrechos del Bósforo y Dardanelos, intentando con esto restablecerse ahí militarmente. Ante esto, el presidente Harry Truman envió fuerzas navales para apoyar sus argumentos contrarios a las intenciones soviéticas. A estos últimos no les quedó más que remedio que hacerse a un lado.

Por otra parte, en Grecia, la situación era más tensa. En los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial, Stalin había garantizado al Primer Ministro británico Churchill, que el territorio griego sería considerado de influencia británica. Sin embargo, después de unos acuerdos entre las fuerzas que participaron en la liberación del país en el mes de diciembre de 1945, los miembros del partido comunista, junto con el apoyo de Bulgaria y Yugoslavia, iniciaron una guerra civil, entre un gobierno pro-occidental y guerrillas comunistas. El aumento de la tensión a finales de 1946 y las primeras semanas de 1947, obligó al gobierno británico a reaccionar ante el peligro de que Grecia cayera bajo la esfera de influencia soviética.

⁵⁴ Ibid., p.31.

En resumen, se puede decir que la colaboración aliada en contra del enemigo común que había sido la Alemania nazi, se había desintegrado irremediabilmente. Probablemente el último acto de cooperación fue la firma de los Tratados de Paz en febrero de 1947, con Bulgaria, Finlandia, Hungría, Italia y Rumania. La primera manifestación del comienzo de la Guerra Fría, sería el discurso del presidente Truman ante el Congreso en marzo de 1947, donde sostuvo que la política de los EE.UU. debe ser apoyar a los pueblos libres que están resistiendo intentos de agresión de minorías armadas o presión exterior".⁵⁵

2.1 El contexto en la Europa Occidental

Debido a la depresión económica por la que Europa pasaba, Estados Unidos, temía que, si el viejo continente no se restablecía rápidamente, la prosperidad norteamericana no estaba asegurada, dado que antes de la segunda guerra mundial Europa era su principal socio comercial. Por esto en 1947, el Subsecretario de Estado de Estados Unidos George Marshall, puso en marcha un amplio plan de ayuda económico y tecnológico denominado "Plan Marshall" y destinado a reconstruir Europa. La Unión Soviética fue invitada para unirse al plan pero, rechazó la oferta.

A partir de este año los países que fueron beneficiados por el mencionado Plan, experimentaron grandes progresos y en un corto periodo duplicaron la producción industrial de la preguerra; estos países fueron (Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania Occidental. Como un complemento a este plan, en 1948 se creó la Organización Europea de cooperación económica (OECE), para fortalecer la ayuda mutua entre los países integrantes. En 1951, se creó la Comunidad Europea del Carbón del Acero (CECA), con el objetivo de coordinar la explotación de los yacimientos de cobre y de hierro del Centro de Europa.

En 1952, el plan Marshall, tuvo su término y ya para estas fechas, el temor a cerca del control soviético sobre Europa Occidental, se había disipado y la economía de

⁵⁵ Historia de la Relaciones Internacionales durante el siglo xx, Ocaña Juan Carlos,2003. Disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/doctrinatruman.html>

Alemania Occidental se recuperaba con rapidez. Sin embargo; el bloqueo soviético a Berlín Occidental fue el detonante que produjo la confrontación de la de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), tratado de cooperación militar que fue firmado por Estados Unidos en 1949.

2.2 El contexto en Europa Oriental

Después que la Unión Soviética rechazó la ayuda del plan Marshall en 1947 crean el plan Kominform, que sería algo como la versión comunista.

En 1949 se puso en marcha COMECON (Consejo de Ayuda Mutua Económica), para coordinar las economías nacionales que lo conformaban los mismos miembros del Kominform (Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Albania y la URSS). A partir de 1955, el COMECON, comenzó a promover la especialización de cada uno de los países, para facilitar la integración económica en gran escala. Así mismo, en ese año se firmó el pacto de Varsovia entre la Unión Soviética y sus aliados europeos. Este tratado organizó a Europa Oriental desde un punto de vista militar, como lo hacía la OTAN con la parte occidental.

En 1956 se dividió el Kominform para el reingreso de Yugoslavia en la esfera soviética en 1961 y del COMECON. La división entre el bloque de las democracias liberales y del bloque de las naciones socialistas darían lugar a una profunda división de Europa en todos los sentidos.

2.3 El contexto de la Guerra Fría en América Latina

En América Latina la Guerra Fría tuvo también un impacto significativo. A principios de los años sesenta, se presentó una reacción anticomunista en la región.

Estados Unidos consideraba a América Latina como su patio trasero; cualquier inseguridad en la puerta del jardín se convertía en una amenaza. Desde el advenimiento de la guerra fría “inseguridad” significaba un gobierno comunista o

un gobierno de izquierda infiltrado por comunistas, porque finalmente mirarían a la URSS para pedir ayuda y asistencia. La Revolución de Castro en Cuba causaba gran ansiedad en la Casa Blanca y el fiasco de la Bahía de Cochinos no hizo nada más que aumentar la determinación de Washington de desalojar a los dictadores revolucionarios. Cuba continuó exportando su propia marca de revolución en Latinoamérica.

El triunfo de la revolución Cubana en 1959 y su posterior adhesión al bloque soviético, transformaron a América en una zona de conflicto, donde la disputa entre soviéticos y estadounidenses tuvo un momento máximo de tensión en 1962, por el descubrimiento por parte de Estados Unidos de bases militares en Cuba, a este conflicto se le denominó crisis de los misiles. Mientras tanto en Latinoamérica, como forma de contrarrestar el comunismo, Estados Unidos apoyo golpes de Estado y regímenes dictatoriales en diversos países latinoamericanos.

En la prensa mexicana, los temores de la Revolución Cubana, fueron avivados sosteniendo que México podía ser vulnerable y podría emprender el cambio al comunismo. El triunfo de los revolucionarios cubanos, ganó la simpatía de algunos sectores de la sociedad mexicana, particularmente de la izquierda , al que se sumaron los gremios de estudiantes intelectuales, quienes veían en Cuba una coincidencia con las metas revolucionarias mexicanas, que ya parecían olvidadas.⁵⁶ Tomando en cuenta a México como parte de América Latina, se puede decir que la influencia de este acontecimiento, representa un grato reto para el gobierno de Adolfo López Mateos, ya que internamente el descontento del sector trabajador, podría facilitar la expansión de ideas reivindicativas, afectando “la estabilidad política y social y por otro lado tuvo que lidiar con la presión estadounidense.

⁵⁶ Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 100, Enero – Abril de 2014, Secretaría de Relaciones Exteriores. Pp.125 – 145.

2.4 Las etapas finales de la Guerra Fría: Antecámara de los cambios en la política exterior de México.

Durante la década de los setentas, la crisis centroamericana adquirió un carácter estructural, que tenía sus raíces, en la historia de los países de la región y también factores externos⁵⁷. El modelo agro-exportador de estos países que siempre estaba sometido a los intereses del capital norteamericano.⁵⁸ El poder estaba concentrado en las manos de los terratenientes, mientras había un deterioro en la calidad de vida de masas rurales y un elevado nivel de violencia. Como consecuencia de esto, fue una vida política excluyente, donde la renovación presidencial, se llevaba a cabo mediante golpes de Estado, elecciones controladas y candidatos impuestos por el gobierno. Las oligarquías de poder se hicieron más autoritarias que con el apoyo de Estados Unidos, aumentaban el proceso de militarización y se consolidaban dictaduras militares.

La posición de México en la década de los setentas del siglo xx, bajo el gobierno del presidente José López Portillo, se caracterizó por tratar de acercarse a los Estados Unidos, bajo el esquema de una política exterior de bajo perfil en el nivel de activismo en el ámbito internacional. No obstante, el auge petrolero mexicano, impulsó el desarrollo económico del país y dio a este un mayor margen en su política exterior. Por otro lado los conflictos en Centroamérica estaban latentes como el triunfo del gobierno sandinista y el avance del movimiento guerrillero salvadoreño. Es así como el conflicto en esta región se convierte en un tema presente en la agenda de México donde pudo tomar un papel más independiente en su política respecto a Estados Unidos⁵⁹.

Los ejemplos más relevantes de esto son: La ruptura de relaciones con el gobierno de Anastasio Somoza en 1979, debido a la violación de derechos

⁵⁷ Cueva Agustín, **Las raíces de conflicto centroamericano**, México, El Día, 1987, pp. 7-14.

⁵⁸ Pérez, Héctor, **Breve historia de Centroamérica, México**, Alianza Editorial, 1986, p. 81.

⁵⁹ Ojeda, Mario, **El surgimiento de una política exterior activa**, México, 1986, p.135.

humanos en Nicaragua; y el bloqueo en la organización de Estados Americanos a la iniciativa norteamericana para una fuerza interamericana de paz que restaurara el orden y asegurara las elecciones en Nicaragua.

Entre 1973 y 1975, se dio como consecuencia de la firma del tratado de paz en Vietnam y el acuerdo Soviético – Norteamericano sobre prevención de la guerra en Europa, supuso el final de una larga etapa de conflictos. No obstante, la invasión Soviética de Afganistán en diciembre de 1979 y el triunfo en las elecciones del republicano Ronald Reagan como presidente de Estados Unidos, en 1980 dieron paso a un nuevo periodo de tensión internacional que algunos autores como Chomsky, Halliday o Altings denominan la segunda Guerra Fría.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se dividió en dos bloques: El capitalista, que era liderado por Estados Unidos y el comunista por la Unión Soviética. A este fenómeno se le denominó Guerra Fría, donde los dos países se disputaban el lugar de primera potencia, sin embargo no hubo un enfrentamiento directo, más bien su estrategia consistió en cada uno expandir su ideología por el mundo. El fenómeno de la guerra fría trajo una serie de conflictos en diversas regiones a nivel mundial por dominar territorios con su ideología. Al inicio del conflicto el lugar donde se desarrollaba específicamente era Europa. Sin embargo, luego el conflicto se trasladó a otras regiones como América Latina, Asia y África.

Durante este periodo, la mayoría de los países en vías de desarrollo, tuvieron que adaptarse al medio internacional y alinear su política y economía a las ideologías de cada uno de los bloques beligerantes.

El hecho de que México se haya alineado al bloque capitalista tiene que ver con la cercanía geográfica con Estados Unidos y el fomento de inversiones extranjeras que la relación con su vecino del norte traía consigo, desarrollando una mayor dependencia tecnológica con este país. Aunque México no fue una zona de conflicto como lo fue Afganistán, Vietnam, Grecia o Centroamérica, también tuvo un impacto por este fenómeno. Se puede decir que México tuvo una política exterior que por un lado buscaba la estabilidad de las relaciones con Estados

Unidos, por el otro también coincidía con algunos gobiernos latinoamericanos de Centroamérica.

El gobierno de México consideraba que el apoyar a los países centroamericanos y estar en contra de las dictaduras impuestas por Estados Unidos en estos países, sería una forma de proteger también los intereses nacionales propios y evitar una futura intervención por parte de la nación norteamericana. Durante los años setenta México adoptó una política exterior independiente en algunas situaciones como el no romper relaciones con el gobierno cubano y tomar decisiones en el conflicto centroamericano aunque no coincidiera con las preferencias del gobierno estadounidenses.

Teniendo ya una idea más amplia de cómo era el contexto mundial a principios de la Guerra Fría, en el próximo capítulo se estudiará la década de los ochenta, el entorno mundial, así como el fenómeno de la globalización, que tuvo un papel trascendental en la reconfiguración de la política y el orden económico interno del país. De igual manera, se analizará a fondo el sexenio de Miguel de la Madrid, sus decisiones políticas y económicas de este así como sus consecuencias en el devenir de México, particularmente en materia de su política exterior.

CAPÍTULO III

3. El rol de México en el contexto final de la Guerra Fría

Algunos autores consideran la segunda Guerra Fría como el periodo que transcurrió a partir de 1980, en donde hubo un recrudecimiento de los enfrentamientos entre la Unión Soviética y Estados Unidos, después de un largo periodo de distensión.

En este sentido, la postura del nuevo presidente norteamericano, Ronald Reagan (1980-1988) quedó definido en el discurso pronunciado el 8 de junio de 1982 en la Cámara de los Comunes británica durante una visita a la Gran Bretaña. En ese discurso, el presidente norteamericano calificó a la URSS como el "Imperio del Mal". El mandatario norteamericano tenía el objetivo de combatir a la URSS hasta doblegarla y quedar como la potencia hegemónica.

En esta etapa, Estados Unidos redujo su política exterior a la confrontación, sosteniendo que la amenaza ya no era el comunismo, sino la Unión Soviética en sí. Uno de los contrastes entre la primera parte de la Guerra Fría y la segunda, lo constituyó en esencia la nueva perspectiva de Europa tomaba en el escenario mundial, ahora en el tercer mundo (América Latina, África, Asia y), escenarios propicios para nuevas y más contundentes disputas entre ambos bloques hegemónicos.

Derivado de ello, la política exterior de los Estados Unidos, combinaba las doctrinas de la seguridad nacional con la de las fronteras ideológicas, es decir, si el enemigo ideológico estaba dentro de las fronteras geográficas, se justificaba combatirlo militarmente.

En Centroamérica, la administración de Reagan también hizo sentir su fuerza, la acción política estadounidense estaba influida por la necesidad de limitar y derrotar al expansionismo soviética. La obsesión contra Moscú tuvo un doble efecto en América Latina, trasladar el pleito entre dos grandes potencias al territorio Latinoamericano y como consecuencia de ello, atribuir una importancia mayor respecto al tema de la expansión Soviética en la zona, en grave detrimento de los asuntos que tenían importancia intrínseca para América Latina y lo que respecta a los intereses del hegemón continental.⁶⁰

Es por ello que, considerar los criterios de la presencia hegemónica estadounidense, su omnipresente vecindad con México y su interés por influir en la transformación del mundo, obligan a que sigamos haciendo mención de Estados Unidos en lo que tiene que ver con el análisis de la política exterior de México durante la década de los años ochenta del siglo XX, tal como se pretende hacer a continuación.

3.1 Retos y perspectivas en el sexenio de Miguel de la Madrid

A principios de la década de los ochenta, México atravesaba por una coyuntura internacional marcada por tensiones significativas, tanto en el plano regional como en el global. El impacto de una serie de modificaciones externas, como la caída en los precios del petróleo, y por supuesto a nivel interno una gran vulnerabilidad económica impuesta por una gran deuda, impondría el rumbo que tomaría la política exterior mexicana⁶¹.

Al comenzar el régimen del presidente Miguel de la Madrid, la formulación de la Política Económica Internacional consideraba cuatro objetivos fundamentales:

- 1) Apoyar la acción de la Política Exterior, a través de la vinculación con el exterior y con el fin de tener relación con recursos reales y financieros que complementaban el esfuerzo nacional de desarrollo.

⁶⁰ Sepúlveda, Cesar, op cit, p.77.

⁶¹ Rico, Carlos, **Hacia la globalización**, Colegio de México, primera edición 2010, México, 1998, p.115.

- 2) Lograr una interrelación eficiente con el exterior, resulta en una mayor autonomía de la nación en el ámbito del sector externo de la economía mexicana. Se pretendía reducir la vulnerabilidad de la economía nacional de los impactos negativos procedentes del exterior.
- 3) Mantener una presencia en el exterior que derivara en una contribución positiva a los objetivos de la política económica interna, fundamentalmente en lo que se refiere al proceso de ajuste de la economía mexicana en el corto plazo y a la estrategia de cambio estructural en el mediano y largo plazo.
- 4) Contribuir a la reforma del sistema económico internacional a fin de lograr distribución de los costos y beneficios de la actividad económica.⁶²

Así mismo durante este periodo la acción económica del país, se fundamentó en los siguientes criterios de introducción a la economía internacional, los cuales se marcan a continuación:

Incremento de la competitividad de la planta productiva.

El Plan Nacional de Desarrollo y los planes sectoriales, se inclinaban por una apertura gradual de la economía mexicana para acelerar la modernización y fortalecer el mercado interno. Así mismo debía haber una exposición gradual del aparato productivo a la competencia internacional, negociaciones enfocadas a temas prioritarios; las relaciones económicas con el exterior privilegiarían la acción sobre los temas de la deuda externa, el mercado petrolero, el acceso de las exportaciones mexicanas al mercado internacional y los flujos de inversión extranjera directa.

Al iniciarse el sexenio de Miguel de la Madrid se habían suspendido los pagos de la deuda externa, por lo que el gobierno se enfocó en la reestructuración de las cuentas externas.

En los ochentas, las relaciones con Japón España, Francia, Canadá, Alemania y Reino Unido representaban el 90% de las relaciones económicas de México. Con

⁶² Sepulveda, Cesar Op cit pp. 351- 356.

el conflicto centroamericano México amplió sus relaciones con América Latina y Centro América.⁶³

La situación por la que atravesaba la economía nacional, representaba el punto más alto de la agenda de la política pública mexicana en 1982. Este sexenio estuvo marcado por la evolución de la crisis económica así como por el costo que representó el programa de ajuste y reestructuración económica que se instrumentó para enfrentarla. Asimismo, en el plano político los diferentes acontecimientos que se desarrollaban a nivel regional, como el conflicto de las Malvinas, la agudización del conflicto centroamericano y a nivel global como la intensificación de la problemática entre Irán-Irak en el Golfo Pérsico, además de la intervención soviética en Afganistán, eran factores que propiciaban un ambiente más tenso ambiente y el recrudecimiento de las rivalidades a nivel internacional.

Este sentido, podemos hacer mención de lo expresado por el Secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda, durante una conferencia de prensa en Julio de 1983 refiriéndose a lo que identifica como “un renacimiento de la Guerra Fría”, donde planteó que en la situación internacional, en la que los países poderosos pretendían llevar a la práctica una política de poder, de zonas de influencia y de acciones hegemónicas unilaterales.⁶⁴

Por su parte, algunos observadores políticos consideraban la idea de que la nueva administración mexicana, comenzaría con el retraimiento de su actividad multilateral y seguiría con sus viejos patrones de relación bilateral con Estados Unidos. En el transcurso de su campaña política, Miguel de la Madrid hace pocos pronunciamientos sobre el tema de política exterior. Sin embargo, desde comienzos de su mandato la finalidad principal de esta fue “lograr la transformación de un sistema económico que acababa de mostrar su inviabilidad histórica.”⁶⁵ En este sentido el mandatario mexicano sostenía que la relación con Estados Unidos era fundamental para lograr sus objetivos, debido a que este país

⁶³ Ibid, p.352.

⁶⁴ Ibid,116.

⁶⁵ Ibid,117.

determinaba el nivel de apoyo que México podía recibir de los organismos financieros internacionales.

Es así como, la política exterior mexicana tendría dos vertientes. Por un lado, se centraría en Estados Unidos, concretamente en materia económica, y en Centroamérica, respecto a cuestiones de política y de seguridad. Esta estrategia se llevaría a cabo mediante de una política económica austera para ganarse la confianza de los empresarios, el gobierno estadounidense y los mercados financieros mundiales. Por otra parte; en Centroamérica se desarrolló una política activa que discrepara con la del presidente Reagan, esto con el propósito de dar una imagen de independencia frente al hegemon continental.

3.2 El Plan de Ajuste en México 1982-1988

Al iniciar la década de los ochenta México se encontraba inmerso en una severa crisis económica que tenía las siguientes características.

- a) La industria no alcanzaba la competitividad necesaria que le permitiera obtener sus propios recursos para continuar su crecimiento.
- b) La agricultura estaba agotada por haber transferido buena parte de sus recursos a la industria, y al país tenía que importar grandes volúmenes de granos básicos.
- c) La deuda externa era enorme debido a los préstamos contraídos para impulsar la industrialización y los proyectos económicos y estatales.
- d) El peso mexicano había sufrido una fuerte devaluación, respecto al dólar norteamericano, disminuyendo la capacidad adquisitiva del país.
- e) Los precios de los bienes se incrementaban constantemente, cuando una inflación anual sin precedentes que reducía la capacidad de compra de la población.

En el ámbito internacional el modelo Neoliberal tenía dos opciones paralelas, para los países desarrollados les abría la posibilidad de expandir sus

empresas al creciente mercado internacional y a los países en vías de desarrollo vendía la idea de la modernización y que avanzarían hacia su pleno desarrollo al integrarse a dicho mercado.

Es aquí donde los términos, expansión y modernización nos esclarecen de manera tangible lo que es el proceso de globalización y sus inicios de esta, mediante la generación de este nuevo orden, que tendrá como base el libre mercado.

En medio de la crisis interna, México no era objeto de crédito en los bancos privados. Solo instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional y El Banco Mundial se los otorgaron, pero los préstamos tenían condicionantes, en donde el gobierno tenía que comprometerse a asumir los postulados de Neoliberalismo e implementarlos.

México adoptó el modelo neoliberal como Política Económica a partir de la presidencia de Miguel de la Madrid. El objetivo de introducir toda esta serie de cambios estructurales mencionados anteriormente en la economía mexicana, es un proceso complejo, en el que se debieron tomar en cuenta factores como: La necesidad de mantener una estrecha relación entre la política macroeconómica de corto plazo y la de desarrollo a mediano plazo; todo lo que la nueva orientación de recursos al sector externo, representaba en la organización social y finalmente la fragilidad de la economía mexicana, ante los impactos negativos desde el exterior ya que en un contexto estancamiento, inflación y desequilibrios en las finanzas públicas. Estos problemas generaron una pérdida de bienestar para la sociedad, provocando inequidad en la distribución de ingresos.

Durante el primer periodo de la administración de Miguel de la Madrid, se planteó un cambio estructural que inicio con el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), orientado a crear un superávit de la balanza comercial con el propósito de cumplir con el servicio de la deuda y reducir la

inflación, tal y como se asentaba en la carta de intención que firmó el exmandatario mexicano José López Portillo con el FMI (Fondo Monetario Internacional) en noviembre de 1982. El PIRE se resumía en un solo propósito: corregir el déficit fiscal. Al inicio de su gobierno, el Presidente Miguel de la Madrid, recortó el gasto y aumento impuestos especiales y el IVA de 10% al 15%.⁶⁶

Los objetivos planteados en el PIRE fueron; combatir la inflación y recuperar el ritmo elevado de crecimiento, para lograrlo se propuso seguir, las siguientes recomendaciones neoliberales:

Disminuir el gasto público, asegurar la disciplina en el gasto del gobierno y sus dependencias, aumentar los ingresos del gobierno por la vía de impuestos.

A estos objetivos de estabilización pactados para disminución del déficit fiscal, desequilibrio externo y las presiones inflacionarias, se le anexó una política de cambio estructural explicadas en el Plan Nacional de Desarrollo (1983 – 1988). Entre las metas de política más importantes en este documento se destacaba la redefinición del papel del Estado y la inserción del aparato productivo mexicano en la economía mundial, ampliándose las relaciones comerciales con el exterior,⁶⁷ haciendo que toda esta serie de ajustes en la economía nacional, estuviera bajo la lupa del mencionado organismo internacional.

Los lineamientos del programa de gobierno más importantes se sustentaban en las percepciones dominantes en diversos círculos gubernamentales en los que se veía la crisis como la prueba a las limitaciones del modelo económico proteccionista del pasado. La política monetaria del PIRE, se orientó a reducir la demanda interna disminuyendo los salarios, el gasto público y el crédito interno,

⁶⁶ Adriana García. Reforma Fiscal, una historia inacabada, Periódico El Universal. Disponible en línea: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2013/impreso/reforma-fiscal-una-historia-inacabada-208016.html>

⁶⁷ Secretaría de Programación y Presupuesto, **Plan Nacional de Desarrollo 1983 – 1989**, SPP 1983.

con la finalidad de reducir el déficit global del sector público, alcanzar un superávit de la balanza comercial aumentando las exportaciones.

Durante los últimos cuatro meses de 1982 el país pagó solo los intereses y solo un pequeño porcentaje del principal de la deuda pública externa. El sector público tenía ya retrasos de 8, 100 millones de dólares en los pagos del principal y en 1984 -1985 se vencerían otros 14,300 millones de dólares. Por otra parte, la situación del sector privado era sombría, este debía 18 mil millones de dólares a instituciones financieras extranjeras, dos tercios de cuya suma tenían periodos de pago que no podían pasar de 1984. Así mismo se declararon pasivos vigentes con los proveedores extranjeros por valor de 4 mil millones de dólares.⁶⁸

Por otro lado, la intensidad misma del conflicto centroamericano había llegado a agudizarse significativamente que junto al activismo militar de Estados Unidos, sería otro tópico dominante en la acción estatal y de política exterior de México a lo largo este sexenio. Dentro del espacio subregional, se concretarían también las previsiones de acción conjunta con latinoamericana anunciadas en la campaña electoral y como se mencionó anteriormente, las relaciones con Estados Unidos se caracterizaron por notable acercamiento, en el plano de las vinculaciones económicas internacionales a pesar de las diferencias considerables en lo que respecta a los espacios multilaterales y regionales en los que no coinciden en plenitud.

La llegada de Ronald Reagan como presidente de Estados Unidos resulto ser contundente en la región centroamericana, desatando una mayor crisis, lo que contribuiría a introducir una serie de modificaciones en la política exterior mexicana hacia el istmo y parte fronteriza de nuestro país. En el ya mencionado Plan de Desarrollo (1983-1988), México incorpora términos referentes a la seguridad nacional, al igual que en su discurso político del Estado mexicano.

⁶⁸ La reforma del estado en el gobierno de Miguel de la Madrid (1982 -1988). Disponible en línea. Biblio. Jurídicas. Unam.mx/libn/3/1203/6.pdf

Por ello, De la Madrid enfatizó la necesidad de la acción colectiva como una manera de encontrar solución a la crisis de Centroamérica. En este sentido la política del nuevo sexenio se concentraría en la búsqueda de aliados con países que para los que la crisis centroamericana, planteara desafíos de seguridad similares, a los que enfrentaba México. Estos esfuerzos se concretaron en el trabajo de cuatro países: Colombia, México, Venezuela y Panamá, formando en febrero de 1983, el Grupo Contadora.

3.3 El Grupo de Contadora y la participación de México

Las razones que están detrás de la creación del Grupo Contadora, se relacionan de forma directa con una estrecha relación en términos de las preocupaciones generadas por el rumbo a seguir de la política norteamericana hacia Centroamérica.

En ese sentido, el conflicto Centroamericano parecía abarcar cada día más a toda la región. Esto fue resultado de dos factores: el fortalecimiento de la insurgencia salvadoreña y la presencia de los contras nicaragüenses en Honduras y Costa Rica, además de las iniciativas militares norteamericanas (maniobras ojo de Halcón en Honduras en Octubre de 1981 y en particular, el establecimiento de una base militar estadounidense en Durzuna, Honduras de 1982.⁶⁹

Derivado de ello, la prolongación del conflicto en Centroamérica incidió notablemente en el devenir de la frontera sur de México, generando serios problemas que podían afectar la soberanía, integridad territorial y estabilidad interna del país. Asimismo comprendió la necesidad de intervenir en la zona centroamericana, por medio de la mediación y la cooperación, con el fin de evitar la radicalización política de estos movimientos, logrando con ello la estabilidad política de la zona y evitar una intervención del gobierno estadounidense, el cual ubicaba el conflicto en el marco de la confrontación este-oeste; a diferencia de

⁶⁹ Rico, Carlos, op cit.p.129.

México que argumentaba que sus orígenes se encontraban en las marcadas desigualdades sociales que había en esos países.

De acuerdo con el Canciller Jorge Castañeda, la política mexicana hacia Centroamérica en ese momento estaba definida en cuatro puntos esenciales:

- El reconocimiento de que la nueva situación en el área era resultado de la legítima aspiración de los pueblos por transformar anacrónicas estructuras de poder.
- La defensa del derecho de los pueblos a darse la forma de organización política, económica y social que mejor corresponda a sus aspiraciones.
- El pleno respeto al principio de no intervención.
- El diálogo abierto con todos los países del área acerca de que estas luchas no deben ser consideradas como parte de la competencia ideológica y política entre las superpotencias.⁷⁰

En cuanto a las relaciones entre México y Estados Unidos, la mayor parte del sexenio se caracterizó por la coexistencia de dos lógicas diferentes. Por una parte, un acercamiento a las preferencias norteamericanas en el plano de las vinculaciones económicas internacionales del país y por otra la existencia de diferencias en el espacio multilateral y especialmente en la política subregional de ambos gobiernos.

Entre tanto, la acción de la diplomacia mexicana en el Grupo Contadora, procuró una solución negociada que considerara los derechos legítimos de los cinco estados centroamericanos en conflicto incluyendo a Nicaragua, tampoco ignoró los intereses estadounidenses en la región. Todo esto contribuyó a una moderación

⁷⁰ Ojeda, Mario. **Las relaciones de México con los países de América Central** COLMEX, México, 1985, p.97.

de las posiciones mexicanas con lo que la posibilidad del surgimiento de una fuente mayor de conflicto con los norteamericanos se reducía.⁷¹

Para complementar los esfuerzos de Contadora, desde diciembre de 1983 el gobierno mexicano participó de manera activa en la creación del Comité de Acción y Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA) en el seno del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), cuyo propósito era el de promover la cooperación económica internacional a favor de Centroamérica.

De acuerdo con el comunicado elaborado por los miembros del Grupo Contadora, estas acciones tenían por objeto crear un clima de confianza que permitiese el compromiso político y la cooperación económica y social. En este sentido se señalaba que la idea consistía el objetivo de buscar por la vía política la solución de los conflictos, contando para ello con la colaboración de las partes involucradas.⁷² En este sentido, la concertación se convierte un proceso complejo, con desacuerdos significativos entre los miembros de contadora en torno a las posibles soluciones del conflicto centroamericano a los que se suman posturas de los diferentes gobiernos y sus distintas políticas bilaterales ante los temas de la revolución sandinista y el movimiento revolucionario salvadoreño. Al final aunque las políticas nacionales contenían elementos diferentes, sus gobiernos pudieron llegar a un acuerdo en las propuestas que llevarían a cabo en el contexto multilateral de Contadora.

Visto desde el punto del gobierno de Reagan, aislar económicamente a Nicaragua, era una estrategia para debilitar al régimen Sandinista. Desde la perspectiva de Contadora, las propuestas de intervención militar propuestas por Estados Unidos era un acto condenable, ya que cualquier acción de estas, prolongaría el conflicto

⁷¹ Rico, Carlos, op cit, p.121.

⁷² Héller, Claude **El Grupo Contadora en la Crisis Centroamericana**, 125 Años de Historia Diplomática, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2000, p.339.

en la región y esto tendría consecuencias directas no solo para los países centroamericanos, sino también para los latinoamericanos ubicados de uno u otro lado de las respectivas fronteras involucradas en medio de este conflicto.

Mientras tanto, las tensiones entre Nicaragua y Honduras se intensificaban día con día como consecuencia del aumento de las actividades de los contras, promovidas por Estados Unidos. El fuerte involucramiento de este último país en el conflicto nicaragüense, fueron una razón crucial para evitar la desintegración de Contadora en ese año.⁷³

Así, la dirección que llevaban las políticas reales de Estados Unidos era cada vez más claras y el informe Kissinger, apoyaba aquellos aspectos de las políticas que los países de latinoamericanos encontraban más preocupantes. En este sentido, el 6 de octubre de 1983, el Canciller mexicano Sepúlveda, en representación del Grupo Contadora, entregó al Secretario General de la ONU el documento de 21 Puntos Básicos para la Pacificación de Centroamérica. Este señalaba la necesidad de observar los siguientes principios como punto de partida para lograr la pacificación de la región a través de los siguientes puntos:

- La proscripción del terrorismo
- La reconstrucción de Centroamérica mediante la integración progresiva
- La necesidad de fomentar la cooperación económica entre los países del Istmo
- Fomentar sistemas democráticos en los países de la región
- Evitar injustas estructuras económicas
- Poner fin a las hostilidades y establecer bases para lograr la paz
- Poner fin a la carrera armamentista y al tráfico de armas
- Evitar asesores extranjeros y otras formas de injerencia foránea
- La NO utilización del territorio centroamericano para la realización de acciones armadas.

⁷³ Rico, Carlos, op cit, p.130.

- Propiciar el diálogo para lograr la convivencia pacífica⁷⁴

No obstante, este documento fue aceptado por los países en conflicto sólo en las partes que cada uno consideraba viables, por lo que la negociación se tornó lenta. En enero de 1984 se propuso un segundo documento que se titularía “Normas para la ejecución de los compromisos asumidos en el Documento de Objetivos”; que de igual manera fue rechazado. El cuarto documento se llamó la “Versión Revisada del Acta de Contadora, que pretendía desmilitarizar la vida política y fortalecer la economía de los países centroamericanos.”⁷⁵.

Asimismo, adoptaba la idea de un equilibrio mediante el establecimiento de niveles máximos de armamento permitido, que debía aplicarse a cada país centroamericano teniendo en cuenta las necesidades de cada uno para fijar dichos límites⁷⁶. Al mes siguiente, la Versión Revisada del Acta de Contadora,” fue suscrita por Nicaragua. Cabe destacar que uno de los principales problemas iniciales a la creación de Contadora fue el poder convencer al régimen nicaragüense de unirse a un marco multilateral de negociación diplomática. No obstante, el día de las elecciones presidenciales de Estados Unidos, donde Ronald Reagan fue reelegido, decidió manifestar su desacuerdo con el Acta, argumentando que Nicaragua recibiría unos misiles de la Unión Soviética, sin embargo dicha acusación careció de pruebas. La verdadera razón detrás de la actitud norteamericana, se debía a que dicho documento no prohibía exclusivamente las maniobras militares soviéticas, sino las extranjeras en general y por consiguiente, limitaba el margen de acción de Estados Unidos. Esto dejó en claro que Estados Unidos ejercía una gran influencia que podría parar la negociación multilateral.

Toda esta serie de acontecimientos eran una muestra de que el grupo Contadora tendría que regular las negociaciones y los caprichos norteamericanos. Así mismo,

⁷⁴ Heller, Claude, **El Grupo Contadora en la Crisis Centroamericana**, México 125 Años de Historia Diplomática, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2000, p. 339.

⁷⁵ Ariola, Mario **Entorno a las negociaciones del Grupo Contadora**, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, año IV, núm. 4 octubre-diciembre de 1984, p. 279.

⁷⁶ Rico, Carlos, op cit, p.133.

debía de decidir que tanto habían de tenerse en cuenta las opiniones de Estados Unidos en el asunto de Nicaragua, dado que el régimen Sandinista, parecía un hecho inaceptable para el gobierno estadounidense y cualquier propuesta que fuera aceptada por los Sandinistas, sería rechazada por la administración en turno de Estados Unidos.⁷⁷

En este contexto, América Latina se percataba que la posición del gobierno norteamericano, había pasado de duro a inflexible en su estrategia de negociación y que en consecuencia, cualquier propuesta que fuera aceptada por el gobierno sandinista no sería aceptada por Estados Unidos.

En medio de todo este conflicto, el verano de 1985 Argentina, Brasil, Perú y Uruguay se sumaron a Contadora, hecho por el cual se creó el Grupo de Apoyo, más adelante el Grupo de los Ocho. Un aspecto en común entre los nuevos integrantes, era que recién se caracterizaban por tener gobiernos democráticos, por lo que prevalecía la restauración institucional y la creación de nuevas estructuras políticas internas y externas.

La recién anexión de los nuevos miembros a Contadora no altero los márgenes de acción política en el proceso de negociación multilateral. Solo Cuando el Grupo de los Ocho se reunió en noviembre de 1985 en Caraballeda (Venezuela), adoptaron un nuevo documento, que sería una nueva versión del Acta Contadora. No obstante, este documento fue considerado por el gobierno sandinista muy inclinado hacia los intereses norteamericanos. Por su parte, Estados Unidos no tomó en cuenta tales consideraciones y continuó con su injerencia en la región de América Central, mediante una estrategia de guerra de baja intensidad. Toda esta serie de eventos parecían marcar más la brecha del desacuerdo lo que hizo que las negociaciones de Contadora se suspendieran por seis meses, alejando así la posibilidad de llegar a una solución general de la crisis centroamericana.

⁷⁷ Ibid., p.136.

Entre tanto, en mayo de 1987, el gobierno de Guatemala convocó a la primera reunión de paz en Esquipulas⁷⁸ y para junio Estados Unidos había conseguido prácticamente la desactivación de Contadora, después de que los países centroamericanos bajo la presión del hegemon, se negaron a firmar una última versión del Acta Contadora. En noviembre de ese mismo año, Contadora hace una nueva propuesta para la pacificación en Centroamérica donde se fundamentaba la libertad de los pueblos de elegir su sistema político, económico y social; la solución global, integral y negociada del problema centroamericano; la abstención por todas las partes de ejercer presiones militares.⁷⁹

La ONU y la OEA, en enero de 1987 dieron respaldo al Grupo de los Ocho, para llevar a cabo una gira conjunta en la región centroamericana, donde sostuvieron reuniones los gobiernos para conocer su disposición ante las propuestas y evitar la agudización del conflicto.

Finalmente, en febrero del mismo año se da a conocer el Plan Arias, elaborado por Costa Rica y que constituyó el documento base para el Acuerdo de Esquipulas II, así para todo efecto práctico las labores de Contadora y del Grupo de Apoyo se daban por concluidas.

3.4 La década perdida: La antesala de la crisis interna y las repercusiones de la globalización.

La década perdida comienza en el año de 1982, cuando el país no tenía liquidez para afrontar los pagos de la eterna deuda externa. Es evidente que la crisis mexicana no comenzó en el año de 1982, más bien tuvo sus inicios cuando los países desarrollados con los que México y países latinoamericanos tenían créditos decidieron aumentar las tasas de interés en el año de 1979 y la Reserva Federal de Estados Unidos (FED), aplicó una política monetaria restrictiva con la finalidad de disminuir la inflación que en ese momento tenía la nación norteamericana.

⁷⁸ Jauberth, Rodrigo, **De Contadora a Esquipulas III**, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1988, p. 1.

⁷⁹ Castro, Carlos, **La reactivación de Contadora en 1986**, Centro de Investigación y Docencia Económicas, año VII, enero-marzo de 1987, p. 25.

Los aumentos en los intereses fueron tan altos que resultaron insostenibles para la economía mexicana y la de los demás países latinoamericanos que conllevo al retraso en los pagos.⁸⁰

El gobierno de Miguel de la Madrid anunció en 1982 que no podía pagar la deuda de años anteriores. Esto generó un temor en la comunidad financiera internacional por que las demás naciones latinoamericanas altamente endeudadas, podían seguir esta misma línea.

En México, comenzaron a sentir los efectos de esta desestabilización económica, particularmente en las exportaciones, las cuales disminuyeron drásticamente generándose un decremento en los precios de las exportaciones. Por otro lado, también estaba latente el problema de la inflación, derivada de una mala administración de los recursos del país por parte del gobierno y los problemas económicos de los países en desarrollo, toda esta serie de factores alertaron a Estados Unidos ya que esto aunado a los problemas económicos de los otros países latinoamericanos podía crear una desestabilización mayor en el continente americano.

Por esta razón, Estados Unidos puso en marcha en 1989 El Plan Brady, diseñado por el ex tesorero norteamericano. Centrado en los siguientes puntos:

- Incremento de la contribución financiera por parte del Fondo Monetario Internacional Y del Banco Mundial, ya sea para nuevos créditos o a través de garantías para el apoyo de interés sobre bonos de salida.
- Alentaba a los bancos comerciales a trabajar con las naciones deudoras para lograr una reducción de la deuda y sus intereses.
- Proponía modificaciones en los reglamentos regulatorios contables y tributados de las instituciones para eliminar frenos a las posibles negociaciones.

⁸⁰ Walter Nicolás Pepicelli, La década perdida, Disponible en línea: www.econolink.com.ar/subdesarrollo/década_perdida

- Refuerza las ideas de las negociaciones caso por caso y también la necesidad de proseguir con los programas de estabilización vigentes.⁸¹

Esta iniciativa presenta la “voluntad” de los grandes acreedores y de las economías industrializadas, que pretendía disminuir en un 20% del capital y otro 20% en intereses, para “beneficiar a unas 39 naciones latinoamericanas entre ellas México.

México fue el primero que puso en marcha el Plan Brady. La situación económica del país era considerada por Estados Unidos un problema de seguridad nacional ya que temía que la desestabilización del país desembocara en un estallido social que pudiera ser incontrolable. Cabe desatacar que, el Plan Brady solo pretendía solucionar el problema de los países que como México pusieran en práctica sus profundas reformas económicas.

El Plan Brady que en sus inicios se presentaba como la solución económica a la crisis de la década, se fue tornando en condiciones cada vez más estrictas. En resumen, esta estrategia en realidad fue una forma de obligar a las naciones en vías de desarrollo como México a mantenerse sujetos a las iniciativas externas para resolver sus problemas internos.

Samuel Lichtensztein, sostiene que la deuda externa, se paga con la política económica. Esta afirmación aunque es acertada, aplica en el caso latinoamericano, más no en el norteamericano. Ya que este último a pesar de su alto nivel de endeudamiento, ejerce la hegemonía política y militar y se fortalece más cuando se desintegra de la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia. En cambio, para los países latinoamericanos, principalmente para los más endeudados en la década de los años ochenta (México, Brasil, Argentina y Colombia) al no haber puesto en marcha una acción real conjunta, dejaron la

⁸¹ Patricia Olave C. Plan Brady: ¿solución a la crisis de la deuda? Disponible en línea: http://ru.iiec.unam.mx/1912/1/num44-articulo3_Olave.pdf

iniciativa a los bancos trasnacionales y sus gobiernos concertados por el FMI y el Banco Mundial para crear un club de acreedores.⁸²

Estas instituciones financieras a través de los gobiernos de los países endeudados, han consumido brutalmente los excedentes económicos de estos con el pago del servicio de la deuda, fomentado el abandono de la defensa de la soberanía nacional y eliminando la posibilidad de cualquier política redistributiva del ingreso. En este sentido, Samuel Lichtensztejn opina lo siguiente:

Antes que la privatización de la economía, la banca internacional impuso la socialización del pago de intereses a costa del nivel de la actividad económica, disminuyendo salarios reales y gastos e inversiones públicos, sobre todo en el campo social. Así, entre 1983 y 1990 el pago neto de intereses y utilidades al exterior ascendió en América Latina y el Caribe a 280 mil millones de dólares corrientes, de los cuales un 70% aproximadamente correspondió al primer concepto.

En el mismo periodo, la deuda externa total desembolsada se incrementó en 100 mil millones de dólares al pasar de 320 mil a 423 mil millones de dólares. Si se suman los intereses pagados y el incremento de la deuda externa, se puede afirmar grosso modo que desde 1983 se capitalizaron intereses por un monto equivalente a la deuda externa vigente a esa fecha.⁸³

Así, entre 1982 y 1990, los ingresos de capital sólo alcanzaron 94.6 millones de dólares, mientras que por concepto de intereses y ganancias de las inversiones extranjeras salieron al exterior poco más de 220 000 millones de dólares. Por consiguiente varios analistas afirman que este periodo representó para América Latina una salida neta de capital, provocando una verdadera descapitalización.⁸⁴

En términos reales el PIB del conjunto de América Latina y el Caribe, que de 1970 a 1980 creció a una tasa anual media de 5.6%, desciende en 1980-1982 (-0.3%) y

⁸² Carmona, Fernando. **En vísperas de una reestructuración del sistema financiero inter- nacional. Sus efectos sobre América Latina**, en, América Latina: crisis y globalización, México, IIEC-UNAM, 1993, p.102.

⁸³ Carmona de la Peña, Fernando, **América Latina: crisis y globalización, México, IIEC-UNAM**, 1993, p. 102.

⁸⁴ Rueda Peiro, Isabel: **México: crisis, reestructuración económica, social y política 1982-1996**. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Siglo XXI, p. 46.

el estancamiento se prolonga toda la década. El PIB por habitante disminuye 7.9% de 1981 a 1990. El producto manufacturero por habitante, a precios constantes de mercado desciende a lo largo de la década, registrando una variación acumulada de -5.8% en 1980-1982, -2.7% en 1980-1985 y - 0.6% en 1985- 1990.⁸⁵

En los años posteriores a la década perdida, hubo un cambio de ideas sobre los países latinoamericanos. Claro que el nuevo paradigma fue instaurado mediante el Plan Brady pero también bajo el esquema del Consenso de Washington. Al respecto, el término Consenso de Washington fue utilizado por el economista inglés John Williamson en la década de los ochenta, y se refiere a los temas de ajuste estructural que formaron parte de los programas del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, entre otras instituciones, en la época del re-enfoque económico durante la crisis de la deuda desatada en agosto de 1982.⁸⁶ En 1986, en México se comenzaron a aplicar una serie de reformas económicas que se desarrollaran en los apartados siguientes una de las más importantes es la adhesión al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), esta serie de cambios seguía la línea marcada por el Consenso que se resumía en los siguientes puntos:

- Mantener un déficit fiscal sostenible.
- Eliminar subsidios y concentrar el gasto público en infraestructura, educación y salud.
- Realizar una Reforma Fiscal para financiar el gasto.
- Las tasas de interés serán determinadas por el mercado.
- El tipo de cambio debe ser establecido por el mercado.
- Las economías deben abrirse, no se debe proteger a industrias específicas;
- La inversión extranjera directa debe ser lo más libre posible.
- Se deberán privatizar las empresas del gobierno.

⁸⁵ Ibid.,p.47.

⁸⁶ Larrein, Max. El Consenso de Washington: ¿Gobernador de Gobiernos? Disponible en línea: <http://propolco.tripod.com/4sem/washington.html>.

- Se reducirá la regulación lo más posible y finalmente se deberán garantizar los derechos de propiedad de manera eficiente.⁸⁷

3.5 La Crisis y restructuración económica, política y social

Tal como se mencionó antes, a inicios del mandato de Miguel de la Madrid y la implementación del PIRE, destinada para cubrir el pago del servicio de la deuda externa y reducir la inflación; la cual se situaba en un déficit que en 1981 representaba un 15% del PIB y en 1982 un 16.5%, intentando que se redujera a 8.5% en 1983, 5.5% en 1984 y finalmente llegara a 3.5% en 1985, de acuerdo con lo pactado entre funcionarios mexicanos y el Fondo Monetario Internacional.⁸⁸

Asimismo, se buscó adoptar una media orientada a estimular las exportaciones y disminuir las importaciones, consistió mantener el peso subvaluado. Así mismo para alentar el ahorro interno, se determinó incrementar las tasas de interés, lo que tuvo un efecto negativo en la inversión productiva.

Para reducir la inflación en 1982 que alcanzaba un 98.8%, aparte de reducir el gasto público, se disminuyeron los subsidios en el precio de los bienes y servicios producidos por las empresas estatales, aumentando así los precios hasta eliminar los rezagos en comparación con otros bienes comerciables.

Miguel de la Madrid liberalizó el control de cambios, mediante tres tipos: Uno “controlado”, para exportaciones e importaciones autorizadas otro “especial” para las operaciones de pago de mexdólares (cuentas en dólares que se liquidaban en

⁸⁷ Neoliberalismo en México. Disponible en línea:<http://losjovenesyelneoliberalismo403.blogspot.mx/2010/06/consenso-de-washington.html>.

⁸⁸ Tello, Carlos **La nacionalización de la banca en México**, Siglo XXI, pp. 221 -222.

pesos) contraída, antes del 20 de diciembre y finalmente uno libre para las transacciones no sujetas a control.⁸⁹

Como una medida para auxiliar a las empresas endeudadas en monedas extranjeras, sirvió para crear un Fideicomiso de Cobertura de Riesgos Cambiarios (Ficorca), que recibía los pagos de dichas empresas en pesos mexicanos, subsidiados y en dólares a los acreedores extranjeros.

A partir de 1983, se inicia la privatización de empresas estatales para dejar en manos privadas la inversión y conducción de la actividad económica, provocando así una mayor ventaja de las empresas privadas sobre las públicas y en 1985 se impulsó la apertura del comercio exterior mediante la eliminación de las barreras no arancelarias bajo el argumento que la apertura económica generaría una mayor competencia y un incremento de la productividad interna.

En Noviembre de 1982, Miguel de la Madrid acudió al FMI para un préstamo, a lo que cambió de la ayuda económica, suscribe una carta de intención.

El extenso documento, contiene 29 puntos, donde el gobierno mexicano fundamento la aplicación de los nuevos lineamientos de política económica. En el punto 24, se instrumentó la futura libertad de precios causante de de inflación de 159% en 1987, considerada de las más elevadas en la historia. Esto mismo sucedía con la política cambiaria, ya que de Enero de 1983 a Diciembre de 1988, la relación del peso frente al dólar se deterioró más de 1500%. (Ortiz, Wadgyamar, Arturo. Política Económica de México 1982 – 1994. México, Nuestro tiempo 1994. Pág. 67 – 68)⁹⁰

⁸⁹ Neoliberalismo en México. Disponible en línea:<http://losjovenesyelneoliberalismo403.blogspot.mx/2010/06/consenso-de-washington.html>.

⁹⁰ Ortiz, Wadgyamar, Arturo. Política Económica de México 1982 – 1994. México, Nuestro tiempo 1994. Pp. 67 – 68.

En términos globales, la política económica del sexenio de Miguel de la Madrid presentó las siguientes etapas:

- La primera carta de intención y el programa inmediato de reordenación Económica (PIRE 1983 – 1986)
- El plan Baker y su cristalización en el plan de Aliento y Crecimiento (PAC 1986 – 1987)
- El Pacto de Solidaridad Económica (PSE, 1988).⁹¹

3.6 México y el Grupo Cartagena

El tema de la deuda en este periodo, fue uno de los campos para el que constantemente se instó a una acción latinoamericana conjunta.⁹² Al respecto, en mayo de 1984, los presidentes de México, Brasil, Argentina y Colombia, hicieron pública una declaración conjunta en la que expresaban su preocupación por los riesgos que representaban las altas tasas de interés y el proteccionismo en el comercio mundial.

A su vez en junio, los gobiernos de Ecuador, Perú y Venezuela, se reunieron en ese mismo mes, los días 22 y 22 en el marco de una reunión celebrada en Cartagena, Colombia donde se unieron junto con los primeros países, luego después el grupo se ampliara con la participación de Bolivia, Chile, República Dominicana y Uruguay. En este encuentro, se expidió el documento básico del grupo: el llamado Consenso de Cartagena.⁹³

En este documento se resaltaba la corresponsabilidad de los deudores y los acreedores para la resolución del problema de la deuda, se planteaba la naturaleza interrelacionada de la deuda con el comercio y finanzas

⁹¹ Ibid.,p. 69.

⁹² Rico, Carlos, op.cit.141.

⁹³ Ibid,142.

internacionales. Asimismo se señalaba la voluntad de cumplir con sus obligaciones financieras y se pedía un diálogo político con los gobiernos de las naciones acreedoras.⁹⁴

La acción internacional mexicana en este campo fue bastante clara. México tendió a ver al Grupo Cartagena como un foro en el que se podían definir actitudes comunes e intercambiar información más que como un instrumento de acción conjunta. De acuerdo con la perspectiva del Secretario de Relaciones Exteriores del momento, Bernardo Sepúlveda, la utilidad del Grupo Cartagena se expresó en el hecho de que al negociar separadamente, cada uno de sus miembros después de sus reuniones, mejoraban las condiciones de trato bilateral (especialmente para Argentina, Brasil y México).

Aunque la cooperación alcanzada en este ámbito fue menor que el alcanzado en la crisis centroamericana, un número considerable de gobiernos latinoamericanos introdujeron la acción colectiva en sus agendas de política pública, surgiendo así un grupo de concertación al que se le denominó Cartagena, ciudad donde tuvo lugar la primera reunión de sus miembros.

3.7 Relaciones México- Estados Unidos

A comienzos del gobierno de Miguel de la Madrid, las diferencias entre el gobierno mexicano y norteamericano, atravesaban por un momento de tensión, a pesar de los programas de rescate como los puestos en marcha en México por el mes de agosto de 1983.

Además, la posición mexicana respecto a la crisis centroamericana no era el único punto de desacuerdo en la agenda político-diplomática entre los dos países. Las diferencias en las votaciones en el ámbito multilateral, habían sido transformadas por el gobierno estadounidense en ámbito de discusión bilateral.

⁹⁴ Ibid,142.

Este clima de confrontación abarcaría gran parte de la década y los años por venir.

Fue precisamente el 14 de agosto de 1983, cuando el mandatario, Miguel de la Madrid y su homólogo, Ronald Reagan, sostuvieron una reunión. El único resultado concreto obtenido de estas conversaciones fue la firma de un Convenio sobre Protección y Mejoramiento del Medio Ambiente en la Zona Fronteriza. En esta reunión también se hicieron presentes las diferencias respecto al conflicto centroamericano. Por su parte De la Madrid planteaba que sus posiciones estaban avaladas por otros países en el contexto de Contadora, Reagan intentaba disminuir el perfil de las mismas.⁹⁵

Por otra parte, durante la década de los ochenta, el narcotráfico representó un elemento que afectó notoriamente la relación entre México y Estados Unidos. Entre los años 1985 y 1986, las relaciones entre ambos países sufren un visible deterioro, detonado por el asesinato de Enrique Camarena, agente de la administración del control de drogas norteamericana. Dicho acontecimiento, obligó a la “limpieza” del aparato de seguridad del Estado mexicano, que tenía varias manchas de corrupción por el narcotráfico.

Cabe destacar que las organizaciones de narcotraficantes instaladas en México producen, efectos que son resentidos por otros gobiernos y la opinión pública. En el caso de Estados Unidos, la estrategia para combatir el narcotráfico durante los ochenta radicó en tratar eliminar la producción de drogas y no combatir su consumo, atribuyendo la responsabilidad a los países de origen (en este caso México) y no reconociendo que la demanda es el motor de todo el proceso.⁹⁶

Después del caso Camarena, el gobierno norteamericano no se destacó precisamente por tratar de alentar los intereses convergentes con su vecino de

⁹⁵ *Ibíd.*, 151.

⁹⁶ Sepúlveda, *Op cit*, p.68.

sur, por el contrario, intentó hacer públicas las diferencias y hacer más tenso el ambiente. Esta reacción es analizada por el politólogo Richard B. Craig, quien dio la siguiente opinión:

La administración Reagan, como todas sus predecesoras en la historia política contemporánea de Estados Unidos, no consideró en realidad que la amistad con México fuera tan importante. La actitud dominante puede resumirse de la siguiente manera: si se puede lograr que las relaciones sean amigables, según los términos de Washington (y ello comprende numerosas concesiones a la sensibilidad mexicana), muy bien. Si no, y si las cosas se ponen difíciles, muy bien también. En tiempos de crisis binacional, las metas a corto plazo invariablemente sustituyen a los intereses más importantes a largo plazo.⁹⁷

De acuerdo con lo dicho por Craig, la crisis causada por el asesinato de Camarena, tuvo un trasfondo, que fue la intromisión de la administración de Reagan para tratar de moldear a su gusto la política mexicana. De esta manera se puede concluir que de no haber sucedido aquel altercado el gobierno estadounidense, hubiera creado un problema similar para lograr sus objetivos.

Para 1986, se comienza a dar una mejora en las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos. Esto se debe a que Estados Unidos veía con buenos ojos que el gobierno de Miguel de la Madrid siguiera con el proyecto económico acordado al comienzo de su sexenio con el FMI. Las diferencias más relevantes durante su sexenio no se centran en el sentido básico de la reforma económica, sino en el ritmo que en últimas tiene que ver con los criterios de predominio y supremacía del interés nacional del país hegemón en el continente americano de esta.⁹⁸

3.8 Ingreso de México al GATT

En 1985, se percibía por parte de los círculos internacionales, de que el gobierno mexicano no cumplía con los compromisos acordados con el Fondo Monetario Internacional.

⁹⁷ Sepúlveda, op cit, p.69.

⁹⁸ Rico, Carlos, op cit, p.154.

A pesar de que en julio de ese mismo año se anunciaron una serie de medidas destinadas a retomar el plan de austeridad que incluía: devaluación del 20% el tipo de cambio controlado; reducción, por segunda vez en el año, del gasto público, recorte de un importante número de empleados públicos y reestructuración del aparato estatal. A pesar de todas estas medidas no fue posible cambiar la evaluación que los organismos y países tenían del país.

El día del terremoto de 1985, un funcionario del FMI, hizo público que el gobierno mexicano seguía incumpliendo con el convenio firmado con esa institución en 1982. El FMI, después del terremoto acordó con las autoridades mexicanas, un crédito de emergencia por 300 millones de dólares. En este sentido, el comportamiento del gobierno mexicano fue calificada con una visión positiva por parte de las instituciones financieras por la dirección que tomaba el programa de gobierno.

En unas cuantas semanas, México solicitó formalmente su adhesión al GATT; puso a punto un presupuesto recesivo para 1986; incremento en más de 50% los precios internos de los carburantes y reajusto drásticamente algunos precios y tarifas del sector público; reinicio la venta de empresas públicas no estratégicas y ratifico, por cuatro años consecutivo, su política de castigo salarial; por último, en la primera quincena de diciembre, el gobierno mexicano hizo entrega al FMI de una carta de intención, solicitándola colaboración de este organismo para proseguir con la reordenación económica del país.

4. Conclusiones

En el presente trabajo se definieron los conceptos de Globalización, política exterior y todos los conceptos que fueron abordados en los tres capítulos, asimismo se describió el contexto que prevaleció en México durante la década de los ochentas del siglo XX, describiéndose a la par los efectos de la Globalización, fenómeno que adquirió mucha fuerza durante este periodo y fue determinante en

la toma de decisiones del gobierno mexicano respecto al camino que tomaría en lo concerniente a la política exterior y económicamente.

Considerando a los vencedores de la Segunda Guerra Mundial: Estados Unidos y la Unión Soviética, quienes se disputaban su predominio mundial al final de la llamada Guerra Fría. Ya que no hubo un enfrentamiento directo entre ambas naciones, pero lo cierto fue que esta rivalidad se manifestó en diversos conflictos regionales. Uno de ellos, el conflicto centroamericano, en el que Estados Unidos defendía su posición hegemónica en la zona frente a la amenaza de la Unión Soviética y la penetración de la ideología del comunismo en el continente americano. Se da entonces el contexto más inmediato, que va a repercutir en el devenir de la política exterior de México. Justamente en el conflicto centroamericano, la política exterior mexicana jugó un papel primordial para el logro de sus intereses de seguridad interna, que lo llevaría a un notable liderazgo entre los países latinoamericanos al participar como uno de los mediadores claves en conflicto junto con los miembros del grupo contadora esto para después evitar una intervención militar por parte de Estados Unidos. Así se estaban reforzando sus principios de política exterior en México, como son el de No Intervención y la Solución Pacífica de Controversias, lo que podría evitar una futura intervención en el país. Esta posición de independencia también tenía que ser moderada, primeramente por la cercanía que México tiene con Estados Unidos, y luego tras ser su principal socio comercial, con el que había creado una significativa dependencia económica. Esta dependencia económica tuvo sus inicios en el sexenio del presidente de López Portillo donde el BOOM petrolero y la tendencia al alza en los precios de los hidrocarburos, permitieron a México la adquisición de préstamos con el exterior y cuando los precios del petróleo cayeron en mayo de 1981, México se vuelve incapaz de pagar dichos prestamos agudizándose más la situación en 1982, cuando se interrumpe el flujo del financiamiento internacional hacia el país. El FMI y el BM adquirieron la deuda mexicana y con las negociaciones bilaterales entre estos organismos internacionales y México comienza el reacomodo económico del país dando

origen a nuevos cambios como las reestructuraciones en el Plan Nacional de Desarrollo de (1983-1988), donde se inserta en el sistema económico mundial, resaltándose aspectos como: Recorte al gasto público, aumento a los impuestos, eliminar subsidios. Todo esto se resume en la reducción del papel del Estado dándole un papel preponderante al capital privado. Con esto se afirma la hipótesis la tendencia de la globalización implica una tendencia general que implica una disminución paulatina del Papel del Estado en términos políticos y económicos, lo que pone de manifiesto el papel que adquiere el capital financiero y la adaptación de los poderes públicos a los criterios de rentabilidad estrictamente capitalista, minimizando el poder de la política.

El modelo neoliberal de economía abierta de enclave exportador, induce una modificación estructural que lejos de abrir los cauces del crecimiento para superar el subdesarrollo cualitativamente y cuantitativamente más bien conduce a agudizar el subdesarrollo. En otras palabras es una puesta en escena de una nueva dinámica donde las fuentes de crecimiento se desplazan al exterior, los frutos del progreso técnico se reconcentran y el sector interno se vuelve un vasto campamento de economía informal y desempleo.

México hace parte de su área de influencia, por lo cual se debía, en la lógica de Estados Unidos aminorar el ánimo revolucionario independiente, proactivo y nacionalista que durante décadas caracterizó la política exterior mexicana.

En tal sentido, la presente investigación deja abierto el espacio para dar lugar a nuevas investigaciones que profundicen, esencialmente en la gran estrategia de Estados Unidos, de intervenir mediante la “globalización” en el aminoramiento de la independencia, de los Estados que no se ajusten a sus criterios del predominio mundial por la vía del modelo de democracias y economías de Libre Mercado.

Sin duda, los aspectos estructurales inflacionarios son muy profundos, por lo que es particularmente peligroso la excesiva contracción del mercado interno, la tibia

respuesta en la inversión productiva y en la creación de empleos y la debilidad del gobierno para conducir y garantizar un nuevo proceso de acumulación de capital, que tenga como base y sustento una verdadera estrategia de desarrollo que permita al pueblo de México y al país entero gozar del bienestar, la seguridad y la soberanía nacional. Por lo tanto, la persistencia de la inflación, el deterioro salarial, el desempleo, la concentración del ingreso, los desequilibrios estructurales, la pérdida de soberanía y conducción estatal; entre otros factores, son un claro síntoma de que la política monetarista de ajuste no es ni puede ser la respuesta a los grandes problemas nacionales, por el contrario, contribuye a la profundización de la pobreza y del deterioro económico nacional.

La aplicación de una política de estabilización basada en principios ortodoxos del monetarismo, demostró su fracaso, profundizando la crisis económica trayendo consigo un enorme costo social, Su aplicación deterioró gravemente las condiciones de vida de una gran parte de los sectores de la población disminuyó el ingreso salarial, aumentó el desempleo, aumentaron los impuestos, se acentuó la fragilidad de la industria productiva, lo que provocó una mayor dependencia con Estados Unidos. Así mismo propició una fuga de capitales, privatización creciente de la economía. Desde mi punto de vista las negociaciones, con el fondo monetario internacional y las reestructuraciones económicas y políticas, llevadas a cabo durante el sexenio de Miguel de la Madrid, dejaron mucho que desear, ya que las tasas de interés no son fijas, produciendo que día con día la deuda externa crezca cada vez más. El panorama de México es sombrío, ya que no han cambiado la dirección de sus políticas, a pesar de que toda esta reconfiguración que ha sido producto de la globalización, no ha traído mejora en ningún aspecto y dado que seguimos bajo el mismo camino estamos condenados a un futuro poco prometedor, jamás seremos un país libre y nuestra soberanía nacional, siempre estará subordinada a la de otros países.

5. Referencias Bibliográficas

- Ariola, Mario, *Entorno a las negociaciones del Grupo Contadora*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, año IV, núm. 4 octubre-diciembre de 1984.
- Beck Ulrich, *What is globalization?*, Cambridge, Polity Press, 2000.
- Brünner, José Joaquín, *Globalización Cultural y Posmodernidad*. Fondo de cultura Económica, Chile, 1998.
- Carmona de la Peña, Fernando, *América Latina: crisis y globalización*, México, IIEC-UNAM, 1993.
- Carmona, Fernando, *En vísperas de una reestructuración del sistema financiero inter- nacional. Sus efectos sobre América Latina*, en, *América Latina: crisis y globalización*, México, IIEC-UNAM, 1993.
- Castro, Carlos, *La reactivación de Contadora en 1986*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, año VII, enero-marzo de 1987.
- Cueva Agustín, *Las raíces de conflicto centroamericano*, México, El Día, 1987.
- Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Tomo VII Selecciones del Reader „s Digest, México – Nueva York 1986.

- Guiddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*. Alianza, Madrid, 1999.
- Hall, John; Ikenberry, John, *The state*. University of Minnesota., Minneapolis, 1989.
- Held, David; Anthony Mc Grew, *The Global Transformations Reader*. An Introduction to the Globalization debate. Great Britain: Polity Press 2000.
- Heller, Claude, *El Grupo Contadora en la Crisis Centroamericana*, México 125 Años de Historia Diplomática, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2000.
- Ianni, Octavio, *La era del globalismo*. Siglo XXI, Veintiuno Editores, 1999.
- Ianni, Octavio. *La sociedad global*. Siglo XX, México, 1992.
- Jauberth, Rodrigo, *De Contadora a Esquipulas III*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1988.

- Kaplan, Marcos, *Estado y Globalización*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.
- Ojeda Mario, *Alcances y límites de la política exterior*. El Colegio de México, México, 1976.
- Ojeda, Mario, *El surgimiento de una política exterior activa*, México, 1986.
- Ojeda, Mario. *Las relaciones de México con los países de América Central*. COLMEX, México, 1985.
- Padua, María Eugenia. *México en el Umbral del siglo XXI: Los efectos de la globalización*. Primera edición, México, 1999.
- Pereira, Juan Carlos, *Los orígenes de la Guerra Fría*. Arco Libros, Madrid, 1997.
- Pérez, Héctor, *Breve historia de Centroamérica*. México, Alianza Editorial, 1986.
- Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 100, Enero – Abril de 2014, Secretaría de Relaciones Exteriores.

-Reynold, Paul, *Introducción al estudio de las relaciones internacionales*. Madrid, Edit. Tecnos1977.

-Rico, Carlos, *Hacia la globalización*, Colegio de México, primera edición 2010, México, 1998.

-Rozental Andrés, *La política exterior de México en la era de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica, 1993.

-Rueda Peiro, Isabel: *México: crisis, reestructuración económica, social y política 1982-1996*.

-Secretaria de Programación y Presupuesto, *Plan Nacional de Desarrollo 1983 – 1989*, SPP 1983.

-Sepúlveda, César. *La política internacional de México en el decenio de los ochentas*. Primera Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

-Soros, George, *La crisis del capitalismo global, la sociedad abierta en peligro*. Plaza Janes, México, 1999.

-Sousa Santos, Boaventura, *La Globalización del derecho: Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. Bogotá, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, 2002.

-Tamames, Ramón, *Estructura Económica Internacional*. Alianza, Madrid, 1993.

-Trajtenberj,R, *El concepto de empresa transnacional*, Uruguay, 2000. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Siglo XXI.

6. Referencias electrónicas.

-Globalización, origen y conceptos. Disponible en línea: [http://www.slideshare.net/analilyz\(globalización – 290 -720\).](http://www.slideshare.net/analilyz(globalización – 290 -720).)

-Historia de la Relaciones Internacionales durante el siglo xx, Ocaña Juan Carlos, 2003. Disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/doctrinatruman.html>.

-La riqueza de las naciones. Disponible en línea. http://es.wikipedia.org/wiki/La_riqueza_de_las_naciones

-Larreín, Max. El Consenso de Washington: ¿Gobernador de Gobiernos? Disponible en línea: <http://propolco.tripod.com/4sem/washington.html>.

-Neoliberalismo en México. Disponible en línea: <http://losjovenesyelneoliberalismo403.blogspot.mx/2010/06/consenso-de-washington.html>.

-Ocaña, Juan Carlos, Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo xx., 2003. Disponible en línea: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.html>.

-Patricia Olave C. Plan Brady: ¿solución a la crisis de la deuda? Disponible en línea: http://ru.iiec.unam.mx/1912/1/num44-articulo3_Olave.pdf.

-Vargas, M. Algunas reflexiones acerca de la globalización. *Revista mensual de Economía, Sociedad y Cultura*. Disponible en línea: <http://rcci.net/globalizacion/2000/fg139.html>

-Verdross, Alfred, *Derecho Internacional Público*, Madrid, Águila, 1967.

-Walter Nicolás Pepicelli, La década perdida, Disponible en línea: www.econolink.com.ar/subdesarrollo/década_perdida.